

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
MEMOROTECA
FONDO ANTIGUO



el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima, 6/3/83 No. 147 Año III

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Mito Tumi
Diagramación : Lorenzo Osores
Fotografía : Beatriz Suárez
Coordinación : Charo Cisneros
Impresión : EPENSA

Paro nacional: una golondrina no hace verano
Uchuraccay: recorriendo el camino de los mártires
Rosita Quintana, la más bonita
Los cabildos y el renacimiento comunal




Wagner, en el centenario de un genio musical

Política, psiquiatría y delito

CON MAX HERNANDEZ EN UCHURACCAY

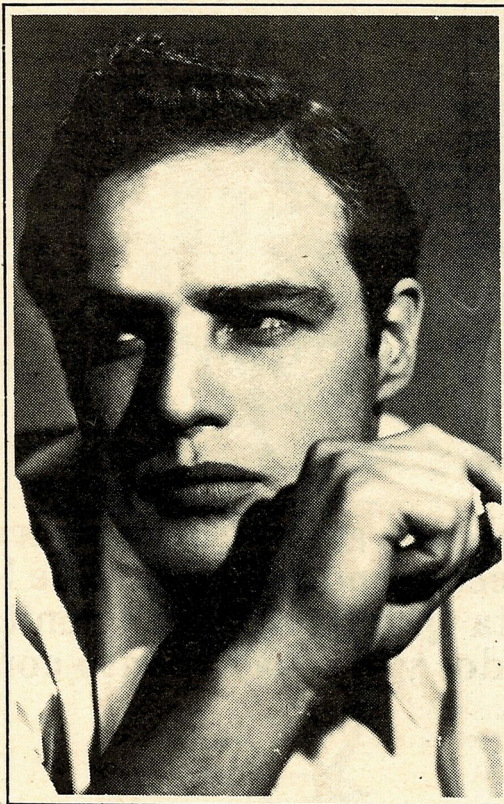
TENNESSEE WILLIAMS, EL POETA SUCIO

 Las imágenes más viejas y perfectas que de él guardo, poco tienen que ver con el gran hombre de letras que acaba de morir y que nació en 1914. Su nombre siempre estuvo enredado con los nombres de Marlon Brando, Paul Newman, Geraldine Page, Liz Taylor, Richard Burton, Elia Kazan. Es decir, con la cinematografía.

Más aún, para mi adolescencia incipiente, siempre tuvo algo de cosa prohibida en las galerías del Leuro, el Excelsior (de Miraflores) y el Montecarlo. Casi como el mambo frenético prohibido por el arzobispado y el bolero Señora de Agustín Lara cuya audiencia, aunque sea en parte, era entonces motivo de excomunión.

Sus temas y personajes torturados, retorcidos, en las fronteras mismas de la patología, representaban el lado oscuro de la luna. Esas praderas maltrechas de las que jamás se hablaba en la escuela o en la casa. Homosexuales, alcohólicos, impotentes, ninfómanas, dementes. Seres acorralados y rabiosos desde que se apagaban las luces de la sala hasta que volvían a encenderse.

Afuera, empezaba el crepúsculo (si era verano) y la hora de visitar a mi primera enamorada o a los patas o, simplemente, regresar a la casa. Encuentros donde, más allá del pantalón pescador y la cola de caballo, la cháchara del fútbol y el "cómo te fue, hijo", todos habían adquirido una nueva dimensión, de carne y hueso, amenazante, como en



Marlon Brando

Verano y humo, La noche de la iguana, La gata sobre el tejado caliente. Como en una vida real desconocida.


Es verdad que muchos de los soliloquios y los gritos, los silencios eternos y las otras miradas furtivas, huían de mi pobre comprensión. Pero en el alma se levantaba un fuego curioso y compasivo. Más bien, cuando la cosa era de rocaroleros o muchachos a secas (Marlon Brando en la primera línea), mis catorce años vibraban, sin perder el compás, con la absoluta certeza de que el mundo estaba muy mal hecho. Todos éramos, entonces, los hijos del blue-jeans, la casaca de cuero y la inacabable rebelión.

Con los años me enteré que Tennessee Williams era, junto con Arthur Miller, la voz más alta del teatro norteamericano después de la Segunda Guerra. Que las lacras de su sociedad, simbolizadas en la represión sexual, se tornaban en verdad universal. Que era, sobre todo, un gran poeta.

Y me soplé todas las traducciones de la casa editorial Losada, vi El zoológico de cristal con Sonia Seminario, tuve muchos reencuentros en los cine-clubes y la televisión. Pero ya nunca nada fue lo mismo.

El poeta sucio y violento, la deslumbrante y prohibida libertad que reveló el lado oscuro de la luna, permanece cabalgando, pleno aún de secretos, en mis últimos años de escolar. (Antonio Cisneros).

Tennessee Williams

 JOHN.—Hay mujeres frías. Y mujeres que son lo que se llama frías.

ALMA.—¿Le causo esa impresión?

JOHN (*inclinándose hacia ella*).—Escarbando bajo la superficie hay en usted mucha excitación, mucho más que en cualquier otra de las mujeres que he conocido. Tanto que debe llevar consigo esos comprimidos para conciliar el sueño. El interrogante es... ¿por qué? (*Se inclina y alza el velo de ALMA*).

ALMA.—¿Para qué hace eso?

JOHN.—Para que no le entre el velo en la boca cuando la bese.

ALMA (*débilmente*).—¿Quiere hacer eso?

JOHN (*con dulzura*).—Señorita Alma (*La toma en sus brazos y la obliga a ponerse de pie*). ¡Oh, señorita Alma! (*La besa*).

ALMA (*en voz baja, con tono desfallecido*).—Nada de "señorita", ya Alma, simplemente.

JOHN (*sonriendo, con aire amable*).—"Señorita" le cuadra mejor, Alma. (*Vuelve a besarla. Ella le devuelve el beso y luego le toca con aire indeciso los hombros, pero no lo suficiente para rechazarlo*).

JOHN dice, con dulzura). ¿Le cuesta tanto olvidar que es hija de un predicador?

ALMA.—No hay motivo para olvidarlo. La hija de un pastor no difiere de cualquier otra señorita que procura recordar que es una dama.

JOHN (*dejando caer los brazos*).—¿Es tan importante eso de ser una dama?

ALMA (*yendo a derecha, insistente*).—No se trata de muchachas como las que usted está habituado a traer al Casino. Pero supongamos que algún día... que algún día... se case... (*JOHN va a la izquierda, se sienta en la silla*). ¡Supongamos que se trate de la mujer a quien usted ha elegido para ser su esposa, y no sólo su esposa sino también... la madre de sus hijos! (*Contiene el aliento ante esa idea*). ¿No querría usted que esa mujer fuera una dama? ¿No querría que usted, como marido, y ellos, como sus amados hijos... pudieran mirarla con profundo respeto? (*JOHN hace un gesto de impaciencia*).

JOHN.—Entre un hombre y una mujer, hay otras cosas además del respeto. ¿Lo sabe usted, señorita Alma?

ALMA.—Sí...

JOHN (*se levanta y va a izquierda*).—Existe algo que se llama relaciones íntimas.

ALMA.—Gracias por haberme dicho así. Con tanta claridad.

JOHN (*se le acerca*).—Eso podría sonarle de un modo desagradable. Pero tiene mucho que ver con... (*le hace una burlona reverencia*)... la felicidad conyugal, como lo llamaría usted. ¡Hay mujeres que se entregan simplemente a un hombre como una suerte de deber que les impone la... crueldad de la naturaleza! (*Se aparta de ella*) Y ya ve usted su situación.

ALMA.—¿Mi situación?

JOHN (*mirándola*).—Hablo en términos generales.

ALMA.—¡Ah! (*Del Casino llegan roncós gritos*).

JOHN (*yendo a mirar por izquierda*).—Empezó la riña de gallos!

ALMA (*acercándosele*).—Ya que ha hablado con tanta claridad, también yo hablaré claramente. (*JOHN se vuelve para enfrentarla*). ¡Hay mujeres que convierten una cosa que podría ser bella en algo tan bajo como el apareamiento de las bestias! Pero lo que aportamos nosotros ahí es el amor.

JOHN (*se le acerca*).—

En eso, tiene razón.

ALMA.—Hay gente que sólo aporta sus cuerpos. Pero hay gente, hay algunas mujeres, John... que pueden aportar también su corazón... ¡que aportan su alma!

JOHN (*burlón*).—De nuevo las almas... ¿eh? ¡Esas catedrales góticas, con que usted sueña! (*Vuelve a llegar del Casino una gritería ronca y prolongada*). Usted se llama Alma. Algún día me gustaría mostrarle un cuadro de la anatomía humana que tengo en el consultorio. Nos muestra cómo son nuestras vísceras y quizás usted pueda indicarme dónde está ubicada allí esa hermosa alma. (*Del Casino llega música. Las voces se extinguen*). Vamos a ver la riña de gallos. (*Se dispone a salir por izquierda*).

ALMA (*alejándose de él*). ¡No! (*Pausa*).

JOHN (*yendo al otro lado del banco*).—Sé de otra cosa que podríamos hacer. En los altos del Casino hay habitaciones...

ALMA (*se torna rígida*).—Yo había oído decir que usted les hacía esas proposiciones a las muchachas con quienes salía, pero me negaba a creer que eso fuera cierto. ¿Por qué

supone que yo podría avenirme a semejante insinuación?

JOHN.—Le tomé el pulso en el consultorio la noche en que salió de su casa porque no podía conciliar el sueño.

ALMA (*acercándose*).—Esa noche yo estaba enferma y fui a ver a su padre, en busca de ayuda.

JOHN.—Era a mí a quien buscaba.

ALMA.—Era a su padre y usted no lo quiso llamar.

JOHN.—Sus dedos se helaron cuando yo...

ALMA.—¡Oh! Quiero irme a casa. Pero no con usted. ¡Me iré en un taxi! (*Se vuelve histéricamente y va a la derecha*). ¡Chico! ¡Chico! ¡Chico! ¡Un taxi!

JOHN.—Yo se lo llamaré, señorita Alma. (*Va a izquierda y llama*) ¡Taxi!

ALMA (*frenética*).—¡Usted no es un caballero!

JOHN (*se va por la izquierda, gritando*).—¡Taxi!

ALMA (*siguiéndolo hasta el centro del escenario y mirándolo alejarse*).—¡Usted no es un caballero!

(*La música crece en volumen y se extingue al bajar el telón*).

(De Verano y humo, escena VI)



Sabíamos que las golondrinas migraban buscando climas cálidos, anunciando con su llegada la proximidad del verano. La nuestra es golondrina que marcha a contracorriente de sus congéneres pues deja el Perú en plena canícula para llegar a Washington —sede de la administración más gélida para con los reclamos latinoamericanos, salvo que se trate de contrainsurgencia— luego de la tormenta de nieve más feroz de las últimas décadas. Una golondrina no hace verano, podrán decir con razón en los EE.UU. Tampoco lo hizo al llegar aquí —en febrero, el verano ya estaba entre nosotros— aunque algún comentarista de la derecha se haya entusiasmado con la presentación del premier ante el Congreso a tal punto de vocearlo como candidato presidencial para el siempre hipotético 1985.

ALABATE COLES

“Consagración política, nueva formulación, cambio de estilo, naípe 30 meses escondido bajo la gallarda manga presidencial”. Así describió *Caretas* la presentación del primer ministro.

Cualquier peruano en su sano juicio entiende que los alicaídos populistas están tratando de darse ánimo entre ellos, haciendo honor al antiguo dicho: “alabate coles que no hay quien te coma”. Pero al margen de ensoñaciones oficialistas, habría que preguntarse hasta qué punto en ciertos niveles y a pesar suyo, esta golondrina sí hizo verano. Porque es indudable que las acciones del gabinete Schwalb han caldeado los ánimos laborales y han elevado la temperatura política, no obstante los intentos apurados por enfriar el partido.

Dos son los hechos que marcan la entronización del verano político. Por un lado, conforme decrece la magnitud de los enfrentamientos armados en Ayacucho, el terrorismo oficial se traslada a los mercados y a los boletines del Instituto Nacional de Estadística. La tasa de inflación ha llegado en febrero al 7.80/o, en tanto que la tasa acumulada para los dos primeros meses del año alcanza al 160/o. Proyectando esta tasa mensual, al cierre del año la inflación sobrepasaría el 1400/o, la peor de nuestra historia. La situación es todavía más grave si se tiene en cuenta que en la variación del mes de febrero no se ha computado el alza del pan, del aceite y de la electricidad, lo cual hubiera elevado todavía más el índice de precios al consumidor. El pan a S/. 25 se ha convertido en símbolo de una inflación desenfrenada, que afecta decisivamente la alimentación popular.

PARO NACIONAL: RESPUESTA POLITICA

Si tenemos en cuenta que para Rodríguez Pastor una de las causas centrales de la inflación son los “altos salarios”, y que ha comenzado a actuar en con-

Paro nacional UNA GOLONDRINA NO HACE VERANO

Carlos Iván Degregori

Dicho todo en castellano resultaría así: mientras en Alemania el candidato Pájaro (Vogel) le disputa el premierato al Dr. Col (Kohl), en el Perú el primer ministro Golondrina (Schwalb) emigra extemporáneamente en busca de climas más benignos hacia el que pareciera ser su habitat natural.

secuencia, es evidente que el anunciado paro nacional del próximo jueves no sólo está plenamente justificado, sino que tiene su éxito en buena medida asegurado y amenaza con hacer volar finalmente del Ministerio de Trabajo a la acosada golondrina socialdemócrata que, definitivamente, no pudo hacer verano en el gobierno acciopepecesta.

Una situación semejante no se daba desde principios de 1981, cuando Ulloa tuvo que desembalsar la inflación artificialmente contenida en las postrimerías del gobierno militar, para asegurar una transferencia pacífica y una retirada honrosa. Y fue justamente en enero del 81 que tuvo lugar el último paro nacional de relativo éxito.

Han pasado dos años y se han acumulado reclamos tanto como experiencias. Ambos se han plasmado en la convocatoria al paro. El sectarismo y las pugnas entre las diferentes tendencias de izquierda dentro del movimiento sindical han cedido el paso a una práctica más amplia y unitaria. La plataforma, por otro lado, es impecable y recoge necesidades largamente sentidas por las mayorías nacionales.

“El paro es político”, es la vieja y monótona cantaleta que han vuelto a entonar con total falta de imaginación los voceros del gobierno. Incluso la CTP aprista y el denominado Frente Sindical Democrático tienen que hacer malabares para participar en el paro diferenciándose y levantando una plataforma “apolítica”. Pero no hay tal.

El paro es político y hay que reivindicar una vez más el derecho legítimo del pueblo a hacer política, es decir, a interesarse por el manejo y el destino del país y a tratar de incidir en él, no sólo acudiendo a votar en el mejor de los casos cada quinquenio o respondiendo encuestas Datum o Gallup sobre el político profesional de su preferencia, sino cotidianamente. El paro es político, por supuesto, como lo son las medidas económicas, leyes, decretos y resoluciones que inciden directamente sobre las condiciones de vida de la mayoría de peruanos. Si la agresión es política, la respuesta ha de darse en el mismo terreno.



Por lo demás, le pese a quien le pese, ello es parte de la legalidad peruana. El laborista Jorge Dellucci les ha hecho recordar a los desmemoriados, que el Perú ha ratificado los Convenios 87 y 98 de la OIT, relativos a la libertad sindical y el derecho a la negociación colectiva. En estas normas, que tienen fuerza equivalente a la Constitución, la OIT admite los alcances políticos de las paralizaciones laborales. La huelga puede perseguir como legítimo objetivo “la búsqueda de soluciones a cuestiones de política económica y social” afirmó el Comité de Libertad Sindical de la OIT al objetar precisamente el proyecto de Ley de Huelgas aprobado en el Senado por la mayoría acciopepecesta.

La derecha, por otro lado, debería ponerse de acuerdo. Si la plataforma se hubiera limitado a exigir aumentos salariales y reposición de los despedidos, por ejemplo, se habría quejado por la ausencia de soluciones. La plataforma se expulsa en la necesidad de un cambio de política económica, incluye la moratoria selectiva y negociación de la deuda externa, la nacionalización de los grandes monopolios, el alza de aranceles, etc., en lo que constituye una alternativa, que puede ser rebatida por la derecha-con poca autoridad moral por lo demás, luego del fracaso de sus recetas foráneas— pero alternativa al fin.

Por último, ante las reiteradas acusaciones de que el paro pretende desestabilizar la democracia, hay que responder una vez más que los desestabilizadores son ellos, por la política económica que desarrollan; los violadores del orden constitucional en primer lugar son ellos, como lo ha reconocido hasta la Corte Suprema de la República en el caso Rincón-Liberona.

El paro es, pues, legítimo y tiene el gobierno como su principal agitador y propagandista, a través de cada una de sus medidas antipopulares. Convocado como “unitario, sindical, campesino, estudiantil y popular” el paro será un nuevo y decisivo paso, el más importante después del paro agrario, en la lucha contra la actual política económica, y un calentamiento de motores y gran ensayo general del paro cívico nacional que debería concretarse en los meses siguientes, uniendo en un solo movimiento a los frentes de defensa, centrales sindicales, municipios, instituciones profesionales y partidos opositores.

EL SINUOSO CAMINO DEL CENTRO

La política continuista de Schwalb-Rodríguez y la revitalización del movimiento sindical y popular, pueden poner en serios aprietos la opción aprista, al tiempo que le dan a la izquierda “una segunda oportunidad sobre la tierra”.

Consciente de la gravedad de la situación global y de su ubicación dentro de este sistema, como carta de recambio y ya no como carta de ruptura con el pasado vergonzante, como lo pretendió en sus albores, el APRA ha venido jugando la carta española, presentándose como la alternativa suave, comedida, indolora y juvenil, haciendo firoletes para decirle al gobierno “sí, pero no”. Eso la ha llevado a morigerar el lenguaje y a jugar a toda costa al centro, diferenciándose de derecha e izquierda, táctica que parece haberle dado buenos dividendos de ser exactas las últimas encuestas que la muestran en primer lugar en la preferencia ciudadana.

Pero, ¿hasta qué punto es posible jugar a la indefinición y a la mera esgrima verbal en un país famélico, frente a una crisis que amenaza desbocarse totalmente y en un año que desde sus inicios se muestra excepcional, no sólo a nivel meteorológico?

En estos días en que se conmemora el cincuentenario del ascenso de Hitler al poder, vale la pena recordar una máxima

alemana que cobró vigencia por entonces, criticando las vacilaciones de la socialdemocracia frente al fascismo. Decía algo así como: “en situaciones de peligro o grave necesidad, el camino del centro trae la muerte”.

Hoy es posible todavía jugar con éxito al camino del centro. ¿Lo será en el futuro? Tensada entre su necesidad de unirse al paro y su voluntad de enfriarlo, la CTP ya enfrenta las primeras dificultades, que a no dudarlo se incrementarán si con el paso del tiempo la crisis se agudiza, la sociedad se polariza y los ánimos se caldean.

Luego del previsible fracaso de Rodríguez Pastor y el actual gabinete, el APRA se verá en un dilema: lanzarle al régimen una tabla salvavidas —quizá con algún tipo de colaboración ministerial— para poder llegar al 85, significaría quemarse frente al grueso del electorado popular, como ya sucedió durante el gobierno de Morales; no hacerlo, podría significar un golpe o la supresión por alguna vía de las elecciones. En cualquiera de los dos escenarios, el APRA corre el riesgo de verse condenada a seguir esperando, “ganando experiencia”, quizá otros 50 años como sugirió cruelmente Javier Alva en la Legislatura Extraordinaria.

En todo caso, la experiencia del último medio siglo nos enseña a desconfiar y a percatarnos que algo le pasa a ese partido cada vez que está por llegar al poder, tanto que más que el “pan con libertad” podría simbolizarlo el “pan quemado en la puerta del horno”.

DEPENDEN

La izquierda, por su parte, libre de esas ataduras, podría tener una nueva oportunidad. Pero la historia también enseña que no hay equivalente automático entre crisis económica y avance de la izquierda; ni siquiera entre movilización popular y avance de la izquierda. Depende. Depende fundamentalmente de la acción política. El año '83 se le presenta propicio a la izquierda siempre y cuando, manteniendo su unidad, se reencuentre con el movimiento popular y sus luchas se democratice y se forje como alternativa de gobierno y de poder.

La ocasión para un reencuentro pleno con las luchas del pueblo tiene en el próximo paro un contexto inmejorable. La democratización requiere la constitución de los Comités de Base de IU y, entre otras cosas, la celebración de elecciones primarias para la selección de candidatos a los comicios municipales, donde cada militante tenga voz y voto. Oportunidad para practicar la más amplia democracia interna y evitar entrapamientos o pugnas cupulares.

El año es joven y propicio todavía a las ensoñaciones. Conforme avance, muchos sueños quedarán sin duda truncados, pero algunos pueden siempre hacerse realidad, de nosotros depende.



Concluido el trabajo de la comisión ¿usted cree que ha sido importante su aporte?

— Acepté ser asesor de la comisión porque tenía la vaga intuición de que en algún momento podía utilizar algo de mi práctica psicoanalista en esta enorme, difícil y complicada tarea. Eso era, no obstante, sólo una intuición. He pasado luego varios días en Ayacucho preguntándome cómo podía encontrar una forma de aplicar el razonamiento analítico a la comprensión de este problema. . . sentía que los antropólogos tenían un campo muy preciso. . .

— Son aparentemente más ad hoc.

— Aparentemente. Poco a poco, sin embargo, fui encontrando una manera de plantear este aporte que es, definitivamente, de lo que vamos a hablar. . .

— ¿A qué conclusiones ha llegado?

— Lo primero que quisiera decir —y esto es una verdad de perogrullo— es que Ayacucho desde hace un par de años se encuentra en el centro de una espiral de violencia. Hace dos años el país reingresa a la práctica democrática y representativa. Hace dos años también, en Ayacucho un grupo que proclama su legitimidad para alzarse contra este sistema cuestiona a este gobierno. El cuestionamiento se hace allá lejos, en Ayacucho. Al principio nadie los toma en serio, pero poco a poco las acciones de violencia son mayores hasta que se llega al asalto al CRAS de Ayacucho, que yo creo marca un momento muy serio, una ruptura. . .

— Una segunda etapa. . .

— Pero no una segunda etapa teórica, bélica o militar sino real y objetiva, vivencial, existencial, donde las pasiones se desatan así como las angustias y el sentido de la confusión. En este clima, el ingreso del ejército —y lo digo porque es una opinión generalizada en Ayacucho— pone un cierto orden en todo esto. Las exageraciones y los abusos son controlados, los planes comienzan a ejecutarse. . . Al poco tiempo de esto se producen los “ajusticiamientos” de Huaychau— y digo “ajusticiamientos” porque esa palabra sola denota su ambigüedad. En este contexto parte la expedición de los periodistas. . .



Política, psiquiatría y delito CON MAX HERNÁNDEZ EN UCHURACCAY

Raúl González

El pasado viernes 4 de marzo la comisión especial que investigó el asesinato de los ocho periodistas en la lejana comunidad de Uchuraccay entregó en Palacio de Gobierno su informe final. Horas más tarde, el psiquiatra Max Hernández Camarero recibió a *El Caballo Rojo* en su departamento miraflorentino. Hernández, discípulo de Melanie Klein y antiguo interno del Maudsley Hospital de Londres, es uno de los psicoanalistas más importantes de América Latina. El resultado: la entrevista que presentamos, una agradable velada y el retraso e incumplimiento de todos nuestros plazos de entrega.

— ¿Qué versión tiene de lo sucedido?

— Se puede reconstruir bastante cuidadosamente hasta el momento en que los terroristas abandonaron Chacabamba y marcharon hacia la comunidad de Uchuraccay. A partir de ese momento tenemos, fundamentalmente, el testimonio de los comuneros. . .

— Testimonio que usted ha leído entre líneas. . .

— Lo que yo he hecho con el testimonio de los comuneros ha sido tratar de definir una versión y tratar de escucharla con la misma tranquilidad con que se escucha a un paciente que cuenta un suceso que ni remotamente tiene las características de éste. Es decir,

tratar, a partir de esta versión, de encontrar cuál pudiera haber sido la verdad factual sobre la cual se ha elaborado esta versión modificada, adulterada, reprimida, en suma, distorsionada como cualquier versión posterior a cualquier suceso. El grado de distorsión encontrado, en este caso, a mí me parecía tan grande que

invitaba a escuchar los testimonios con un cuidado analítico. . .

— ¿Cuáles son las omisiones más importantes que ha encontrado?

— En la versión, los comuneros, que parece que se encontraban en una asamblea cuando llegaron los periodistas, atacaron violentamente a los periodistas porque, en sus propias palabras, “los confundieron con terroristas” pues: a) podían ser la avanzada de un grupo mayor; b) porque portaban una bandera roja y daban gritos de muera al gobierno y de vivas a Sendero y c) porque, según algunos campesinos, confundieron las máquinas fotográficas con armas de guerra. En la versión, los comuneros señalan haber sido instruidos, en un momento no precisado, que puede haber sido hace mucho o hace muy poco, por los sinchis para atacar a cualquier extraño que tratara de transgredir sus dominios. La versión que puede construirse, no obstante, tiene elementos disonantes, sobresubrayados que chirrían, de alguna manera; uno de esos es la bandera roja. . .

— ¿Existió?

— ¿Cómo entiendo la aparición de la bandera roja en la versión de los comuneros? Tengo la impresión que la versión que dan los comuneros colapsa, superpone a manera de un montaje fotográfico, varios planos. Y aquí encuentro hasta tres hechos: primero, la matanza de senderistas, que se efectuó, en algún momento impreciso, entre la matanza de Huaychau y la de los periodistas; el segundo es el asesinato de los periodistas y, el tercero es el juicio que los de Uchuraccay celebraron a otros iquichanos, y esto en palabras de la familia de Argumedo, uno de los cuales portaba una bandera roja alrededor del cuello y no sé si era la bandera que él había izado o permitido izar en Iquicha. Entonces, para mí, tres eventos distintos: un linchamiento de terroristas, la masacre de los periodistas y el juicio a los comuneros por reales o supuestas complicaciones con Sendero, se colapsan en una propuesta narrativa única que yo he analizado a la manera psicoanalítica. Evidentemente, no tengo pruebas de que mi reconstrucción corresponde a la verdad de los hechos, pero creo que es bastante plausible. . .

— *Muy interesante...*

— La otra manera en que trato de escuchar los testimonios es tratando de encontrar cuál es el código, por llamarlo de alguna manera, moral que orienta el mensaje de las personas, porque la versión de los comuneros, aparte de ser una manifestación, es un mensaje. Y en tanto que mensaje no solo es dirigido a la comisión investigadora como destinatario, sino está dirigido a quienes lo van a escuchar y está codificado en función de algo que en análisis llamamos el Otro, es decir, aquel lugar del cual emana el código. Es un poco complicado pero creo que es central...

— *¿Podría explicar?*

— Una de las cosas que a mí más me impactó fue la ausencia de elementos que yo, con toda mi desviación profesional, pudiera detectar como una desviación profesional, como una expresión de culpa. La versión de los comuneros no trataba culpa. Ellos subrayaban un error cometido, decían: yo me equivoqué. ¿Se equivocaron? Sí lo hicieron, y el equívoco de base consistía en que estas comunidades no sabían que estaban en estado de guerra o en estado de paz y creo que hay un elemento simbólico en este sentido. Cuando llegamos a Uchuraccay, por ejemplo, flameaba una bandera blanca al tope de asta...

— *Bandera blanca...*

— Sí, el color convencional de la no beligerancia, de una condición de neutralidad que, no obstante, es flameada para oponerla a las banderas rojas. Es decir, la bandera blanca significa: yo soy enemigo de la bandera roja. La forma como la comunidad asume la no beligerancia es ser beligerante en contra de quienes alzan una bandera roja. Aquí, por eso, planteo que existe una confusión, porque los grupos iquichanos, incluidos los de Uchuraccay, se han organizado en pie de guerra. Y esto no es ajeno a las características de la región. Esta comunidad, descendiente del indio Huachaca, que aplastó la rebelión de Puma-
cahua, que combatió el gesto precursor de Zela, debe tener una suerte de mitología bélica más o menos violenta y toma las explosiones de violencia que suceden alrededor de la zona como indicativas de una guerra, toma, en estas condiciones,

aquella propuesta que dice: defiéndanse, maten, y combatan, que en un momento, impreciso, les hacen; y bajo la bandera blanca realizan un número grande de asesinatos en esta comunidad. Todo esto creo que revela muy bien la enorme confusión que se vive en esa zona. La palabra quechua *chacua*, que quiere decir una mazamorra, una chanfaina, creo que expresa bien lo que sucede. El código desde el cual se plantea el mensaje dice: señores, nos hemos equivocado, hemos confundido a los periodistas con terroristas, pero los hemos tomado así porque en un estado de confusión generalizada, de caos y de guerra, es fácil que puedan ocurrir estas cosas...

— *Está pensando como iquichano, ¿no es cierto?*

— Exacto. Hay algo más que quisiera agregar. Ese Otro al cual se dirige el mensaje, es un Otro que ellos asumen no será capaz de comprender elementos idiosincráticos de la matanza. Yo no excluyo, y así lo piensan los antropólogos de la comisión, que antes o después de la matanza haya habido elementos mágico religiosos, elementos rituales...

— *Perdone, doctor, antes de continuar ¿podría decirme quien es ese Otro?*

— El poder, el poder entendido como en el caso del poder represivo sobre el niño por parte del padre; el poder represivo de la comunidad sobre el individuo, del Estado sobre la comunidad, el poder históricamente represivo de la comunidad y, tal vez, algunas personas empíricas concretas. Ese Otro al cual la comunidad excusa cuando dice que cometió un error, nos dice también que no los entendemos...

— *Se plantean como parte de un mundo distinto...*

— Sí, pero ahí viene el otro punto, porque si esto es solo el producto de un error, un crimen casi ritual ¿por qué las autoridades comunales desaparecen?

— *¿Por qué?*

— Porque las autoridades participan de una transgresión. Por eso pienso que en el asesinato de los periodistas han convergido un acto bélico, un acto ritual de defensa y preservación de lo interno frente a lo foráneo,

pero también una transgresión del orden, es decir, de aquella ley que dice, también para ellos, que no se mata al prójimo sólo por el hecho de estar al frente...

— *Personajes como Fortunato Gavilán, por ejemplo, ¿en qué medida participan de este código ritual, mágico y religioso, considerando que él sabe leer y escribir, ha hecho servicio militar obligatorio...?*

— Una respuesta justa la debería dar un trabajo de campo mucho más profundo; sin embargo, creo que hay esquemas tradicionales persistentes. A mí me ha sorprendido muchísimo, por ejemplo, las características del Apu Rasuwilca, que es un nevado que tiene poderes y del cual la gente cree que es descendiente. Este Apu, no obstante, tiene tez blanca. Este Otro es un Otro blanco y aquí estamos otra vez frente al mito de los Wiracochas. Yo sí creo entonces que hay una presencia posible entre un discurso más o menos racional, una especie de huamanponismo...

— *¿Cuán violenta es Uchuraccay?*

— Ha habido momentos y hablo del tiempo que estuve con la comisión en Ayacucho en que creía tener la sensación, a pesar del clima afectivo con que nos recibieron y de no saber yo si mi temor pertenecía o no a mis angustias, yo tenía la impresión de que la comunidad de Uchuraccay estaba al borde de estallar. Mientras nosotros preguntábamos y la comunidad respondía a las preguntas se escuchaba el murmullo de un coro de mujeres que luego reventaba en un *challa*, que quiere decir ¡basta!, se acabó, no queremos continuar. Yo sentía que esto podía terminar con una arremetida, con una orden de ataque....

— *Es un clima que, al parecer, solo Sendero lo entiende...*

— A los iquichanos, no. Ellos son los indios de las punas. La prédica de Sendero estaba dirigida a un sector conformado por grupos ascendentes y grupos en

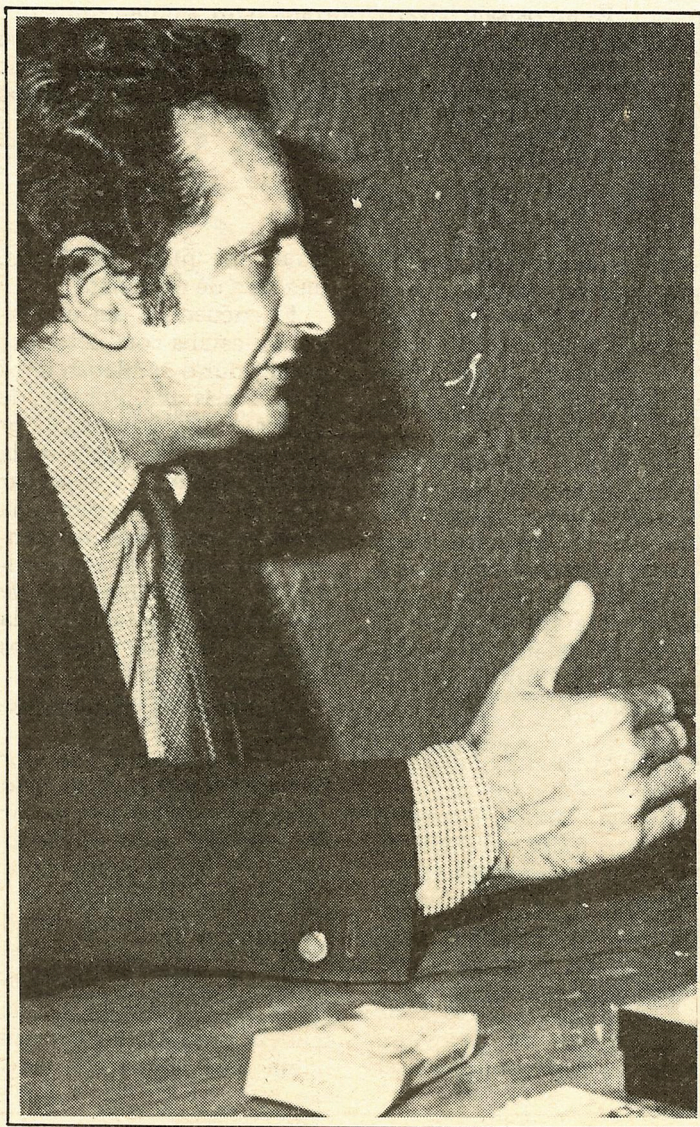
descenso, los más pobres de los pobres, no a estos indios...

— *¿Cuáles son los grandes problemas que individual y colectivamente nos plantea Uchuraccay?*

— Una de las cosas más evidentes es que la formación misma de nuestro país se funda en una concepción ilusoria de mestizaje por la cual y según la cual, vemos el mestizaje como este proceso de blanqueo, y uso la expresión en toda su polisemia, narcotráfico incluido, de una parte constitutiva de nuestra realidad nacional. Frente a este proceso un conjunto de comunidades se ha quedado en las alturas, lo radicalmente quechua, lo quechua no bilingüe, los marginados durante siglos. Estoy seguro que nadie sabía en el Perú que existía un Uchuraccay sino fuera porque los muertos fueron ocho periodistas. Y lo digo con respeto, porque estoy seguro que si no hubieran sido periodistas sino psicoanalistas o poetas los muertos, simplemente se les tira tierra. Y eso es importante, porque lo de Ayacucho es absolutamente central a nuestra realidad, al país y a cada uno de nosotros ¿Dónde se encuentra nuestro Ayacucho personal? Pienso que cada uno de nosotros tiene su Uchuraccay en algún lugar de su inconciente...

— *En este contexto ¿cómo ve la guerra entre las comunidades que nos informan todos los días los diarios?*

— Pienso, luego de esta experiencia y de la ingratisima tarea encomendada de encontrar responsables, que me siento muy confundido porque en este caso hay una tarea mucho más grande que tenemos: cómo detenemos esto. Y eso es central porque todos somos culpables de lo que sucede y de lo que ha sucedido y no estoy haciendo retórica. Este caso nos lleva a la parte más feroz de este fenómeno que se ha producido superando el estímulo que lo originó, que nada tenía que ver con los resultados obtenidos. Alguien decía que un esquizofrénico es un producto exquisito de por lo menos tres generaciones; Uchuraccay es el producto de una chifladera social no de tres, quince, veinte generaciones sino de siglos, de lustros...



LAS RAZONES DEL VIAJE



Decidimos con Morales recorrer la ruta de nuestros colegas asesinados porque, desde luego, el evento tenía evidente interés periodístico y utilidad para recoger nuevos testimonios que descubrieran la verdad, esa verdad que resulta tan distinta de la raquíta versión oficial sobre los hechos.

Pero siempre hay más de un motivo cuando se emprende un viaje. En este caso, ¿cómo negar que había un trasfondo de peregrinaje en este viaje a Uchuraccay?

Creo que no se trataba solamente de subconciente o del subconciente de los motivos sino que era algo bastante explícito: después de todo se estaba por conmemorar el primer mes de la masacre de los periodistas.

Me ha sucedido que esta clase de motivos siempre los he descubierto después de realizados los viajes. Esta vez fue al principio. La preparación del viaje estuvo, por eso, rodeada de un ambiente especial. En realidad, el viaje de verdad ya lo habían hecho los otros. Nosotros éramos los repetidores.

Más que fijarse en el mapa, hubo que tomar ciertas previsiones, como, por ejemplo, llevar unas buenas botellas de caña. Resultaría de gran utilidad durante el viaje. La invitación de caña puede franquear más de una conciencia confirmándose que el trago y la amabilidad siempre se dan la mano en el Perú, no importa en Lima o a 5,000 metros de altura. La noche anterior hubo que informar a la Comandancia de la Guardia Civil de Ayacucho. El famoso permiso, al que tanto se ha referido el jefe de la Zona de Seguridad de ese departamento, fue en realidad una comunicación verbal sin más trámite que una visita al cuartel de la Guardia Civil. Por lo demás, los movimientos de los periodistas son bien conocidos por la policía.

Una extraña sensación nos invadió en el puesto de control de La Magdalena a pocos minutos del centro de Huamanga.

Se acercó al taxi que nos llevaba una mujer harapienta y con claros signos de disturbios mentales. Si el término no fuera tan relativo diría que era la loca del pueblo. Por la ventanilla entreabierta —mitad sol, mitad frío— estiró una mano de



El director de "El Diario", José María Salcedo, recorriendo nuestro camino de Santiago.

El camino de los mártires EL OTRO LADO DEL VIAJE

José María Salcedo

"Es un paisaje bávaro". Broma o no, así describió un escritor importante —muy importante— las colinas de Uchuraccay. La verdad, cuando yo llegué a ellas por primera vez el 31 de enero de 1983 —bajando del helicóptero de la FAP— ocurre que pensé: buen sitio para *picnic*. Así traicionan los pensamientos.

uñas largas mientras murmuraba papito, papito, que la Virgen los lleve. Lo tengo grabado y ahora que lo vuelvo a escuchar le encuentro un tono más dramático que en el momento.

Sucedía, simplemente, que teníamos un largo camino por delante y la perspectiva de la distancia suele borrar sensaciones más espirituales. Distancia y cansancio, ese ha de haber sido el sentimiento dominante de los que no sabían que iban a morir.

A CABALGAR

Ya en Tocto, el primer punto después de dejar la carretera, se produjo el encuentro con los que serían nuestros guías durante todo el trayecto, hasta poco antes de llegar a Uchuraccay.

Los Huincho y los Díaz nos sirvieron el desayuno con el que emprendimos el

viaje: un plato de papas, una taza de chocolate.

El encuentro, sin embargo, no estaba completo. Las cabalgaduras rumiaban unos metros más allá. Por silla de montar, unas frazadas, y por estribos, el aire ligero de la altura, empecé a recordar que mi única experiencia ecuestre había sido de mentira. Mi papel de hacendado en la película *Ojos de perro*: una equitación a la medida de los oportunos cortes del rodaje.

Morales sí es un jinete experto.

No lo supe tan sólo por su habilidad para el manejo del caballo. Me enteré mejor de costado al contemplar cómo los guías campesinos francamente se reían de mí. Compensé mi inferioridad despojando de su sombrero a uno de ellos, el más bajito, y clavándole el mío de manera que el alerón que había adquirido en el mer-

cado de Huamanga le cubría los ojos. Me pareció, entonces, que él empezaba a compartir conmigo lo que nosotros llamamos el ridículo. Como se sabe, también el ridículo puede conducir a la amistad.

¿Qué es peor: cabalgar por la puna o caminar por la puna?

A pesar de que las columnas vertebrales de las mulas serranas son durísimas, es peor caminar. La dureza de las columnas vertebrales está compensada por la sabiduría de los animales. Si alguien no pierde el paso en el Perú, esa es una mula ayacuchana. Senderitos por los que no entran ni dos pies humanos, escaleras de roca que parecen cinceladas en ángulo recto, ahí está la mula, no importa su carga hábil o tosca en el manejo de las riendas.

Así empezamos a subir. Así llegamos a Balcón. Es

efectivamente un balcón natural cubierto de niebla al que uno se asoma para contemplar un valle de media altura, soleado, floreado y verde, siempre verde.

La bajada al valle no es, sin embargo, rápida. Hay que sortear desfiladeros, riachuelos, corretear caminos no frecuentemente transitados. Todo, para encontrarse con un aroma intenso al que no es ajeno esa flor de nabo a la que se refirió uno de nuestros interlocutores del valle, el mismo que vio a Eduardo de la Piniella rebotar sentado por una pendiente y recoger la florcita como si la caída no fuese sino el pretexto para la belleza.

Cambio de clima brusco, tal vez comprendí entonces que Luis Morales llevara por toda prenda una camisa de franela mientras yo me enfundaba en una casaca que en el valle ya casi me obligaba a sudar.

LA LLUVIA

Pero todo sol es breve.

De nuevo hay que subir hacia las zonas de las lluvias perpetuas.

Tuvimos la previsión de confeccionarnos unos ponchos de plástico verde que al regreso servirían de mantel en las casas de nuestros guías. Hay que escuchar cómo rebota la lluvia sobre esos ponchos verdes cuando uno se convierte en una especie de cometa que nunca puede despegar.

Estirar los brazos bajo esos ponchos de plástico significa arriesgarse a un empujón del viento.

DOS VIEJOS LIMONES

Chacabamba, así se llama el paraje donde nuestros mártires descansaron por última vez antes de Uchuraccay.

Vernos llegar a Morales y a mí fue para la señora Rosa, la madre de Juan Argumedo y Octavio Infante, una especie de remembranza dolorosa. Sí, llegábamos por donde ellos mismos habían llegado. Qué difícil es mantener la grabadora en ristre cuando una madre sola se pone a llorar así. Las fotos de Morales que publicamos el sábado pasado son demasiado elocuentes.

En Chacabamba doña Rosa les sirvió una limonada. He traído conmigo los dos últimos limones, apretujados y renegridos de esa limonada.

Es una extraña sensación la que uno siente al contemplar ese paraje arbolado don-

de ellos asentaron un cansancio que parecería provenir de toda una eternidad. Hay como una aureola, una especie de espacio sagrado, y sin embargo el pasto y las flores amarillas no cesan de crecer: las leyes de la naturaleza.

Hacia arriba queda Uchuraccay.

Por esta vez dejamos a los guías en compañía de doña Rosa y hacia allá fuimos con el paso seguro de nuestras cabalgaduras.

Uchuraccay tiene una especie de puerta, una garganta montañosa en el horizonte, un desfiladero verde. Hasta ahí se sube. Entrando al vértice se empieza a bajar. Por momentos hay que sofrenar el paso de los animales. Habremos ingresado a veinte para las cinco de la tarde, mala hora a esos metros de altura.

El treinta de enero, pasadas las cuatro no llegaba el helicóptero y las nubes negras con las que la noche suele amenazar ya estaban sobre nuestras cabezas. Ahora varios minutos después ya era la inminencia de la oscuridad.

Este hecho sólo nos permitió breves diálogos con las mujeres cuyas fotografías aparecen en nuestra

edición especial del sábado 26. Si digo diálogo es por decir algo. Uchuraccay se ha convertido en una aldea de mudos.

¿EXTRATERRESTRES?

El regreso significó encontrarnos —en Ruyacctuyo— rodeados de una multitud campesina con una vanguardia de mujeres llorosas que nos rodeaban tocándonos. ¿Eramos una aparición, unos espíritus? El hecho es que ellas nos creían muertos. Más que de pena era un llanto de asombro. En ese momento uno no sabe qué le pesa más, si el propio asombro o una especie de solidaridad agradecida con la gente que se toma la molestia de llorar por uno, sin que uno tenga necesariamente que morir.

La bajada fue casi una fiesta. Ibamos rodeados por esos campesinos mientras nos narraban las incursiones que después de la masacre de los periodistas habían realizado las gentes de Uchuraccay. Doña Rosa se esmeró: fue todo un banquete el de aquella noche en Chacabamba.

Recién en Huamanga no pude dormir por el intenso dolor de las piernas. Esa

noche, a pesar del griterío de unas cabras en celo, dormí a todo dar. El regreso se hizo más rápido ya que casi no hubo entrevistas ni paradas para fotografías.

Cometí en un alto en la puna mi primer atentado contra la ecología de todo

el viaje. Abrí con toda ceremonia la lata de gaseosa que había llevado conmigo. Bien helada volqué la lata ya inservible entre las piedras. Me permití esa licencia como para simbolizar mi paso por ahí. Sé que es un pobre símbolo, pero es el precio que pagamos los

habitantes de la subdesarrollada sociedad de consumo nacional.

¿Y AHORA QUE?

Ya en plena carretera, pero aún en la puna, fue nuestro encuentro con una patrulla de la Infantería de Marina. Nunca terminaré de apreciar la serenidad de don Luchito Morales, mientras yo buscaba nervioso mis cigarrillos en los bolsillos de mi casaca impermeable.

Me imagino, sin embargo, que el cañón de los FAL de los infantes también debía estar congelado a esa altura. Quizás tan congelado como mi mano inhábil para encontrar los malditos fósforos que nunca terminaban de aparecer.

Regresar al hotel de Huamanga, el hostel "Santa Rosa" regido por el señor Paco Clemente, una especie de padre de todos los periodistas, es encontrarse con los demás enviados especiales que al punto destapan las cervezas de una espera más o menos dramática.

Pienso entonces en las otras cervezas que hace un mes esperaron y que para siempre se quedaron sin destapar.



"Distancia y cansancio, ese ha de haber sido el sentimiento dominante de los que no sabían que iban a morir".



No habrá aumentos de sueldos hasta abril. El gobierno anunció que los reajustes serían cada cuatro meses y el último fue en diciembre. Pero los precios aumentarán en 35o/o.

Pero la inflación alcanzó 16o/o en dos meses y todo indica que continuará en ese ritmo. Equivale a decir que en abril habrá llegado a 32 y 35o/o. Lo que costaba en diciembre 1,000 soles costará 1,350. Un presupuesto de gastos familiares que permitía adquirir —digamos, como ejemplo, 100 artículos mensuales— sólo podrá adquirir 70. Las familias consumirán cada vez menos. Y las empresas venderán menos.

Este dramático desajuste se da sobre economías familiares ya agotadas, porque el 14o/o de aumento decretado en diciembre significa una reducción de los ingresos reales, porque los precios habían subido en mucha mayor proporción. Estamos, pues, cada vez más en el fondo de la crisis que golpea a la población.

No, por supuesto, a todos los peruanos, porque hay un reducidísimo grupo de burócratas y empresarios que ganan en dólares equivalentes a millones de soles. En las empresas públicas hay quienes ganan más de dos millones de soles mensuales bajo la amenaza de declararse en una "huelga" sui generis: abandonar el trabajo y pasarse a la empresa priva-

da o retornar a EE.UU. de donde los han reimportado.

Además, a fines de abril, con una inflación acumulada del orden del 35o/o más, los aumentos de remuneraciones no alcanzarán ni al 20o/o como ha ocurrido hasta ahora.

Uno de los factores que impulsa el aumento de precios es, sin duda, el automático y sistemático encarecimiento mensual de la gasolina.

Pero conviene que comentaristas o lectores recuerden algo que no todos saben: que del precio creciente de la gasolina, 46o/o corresponde a una suerte de impuesto que va directamente a las arcas fiscales. No es pues un puro aumento de costos sino un aumento de impuestos que pagan los consumidores. Cada vez que sube el precio de la gasolina, suben los ingresos del Estado y se reducen los recursos del público. A través de la gasolina se le saca dinero del bolsillo a las gentes que va a parar al Estado.

Se sabe, además, que con las alzas sistemáticas de la gaso-

Hasta abril ¡ PRECIOS ARRIBA, SALARIOS ABAJO!

Francisco Moncloa

lina se genera una cadena de otras alzas en el resto de los artículos de consumo, en especial los alimenticios. Tal vez algún "técnico" demuestre que la incidencia del precio de la gasolina en el de los otros productos no debería ser tan alto. Pero, en la práctica, cada vez que sube la gasolina y el petróleo, los diversos escalones de la producción y distribución, para defenderse y por su cuenta, elevan sus precios. Al final todos los precios se disparan.

Lo indignante es que mientras el gobierno eleva sistemáticamente el impuesto al público consumidor de gasolina para aumentar sus ingresos, ese mismo gobierno exonera de impuestos a las empresas transnacionales productoras de petróleo. El pretexto esgrimido por Kuczynski fue el de "incentivar" las inversiones y aumentar la producción de petróleo. Pasado el tiempo el aumento de la producción no se debe al trabajo de las empresas transnacionales, sino a PETROPERU. Pero las transnacionales han

asegurado altas ganancias. Y el público paga esas ganancias.

Es decir, como el Estado requiere ingresos para cubrir el presupuesto y no le cobra impuestos a las empresas petroleras transnacionales, los tiene que cobrar al público, con lo cual impulsa dramáticamente la inflación.

Primero Ulloa y ahora Rodríguez Pastor y Schwalb, repiten que la situación económica del Perú es mucho mejor que la de México y Brasil, porque nosotros debemos nada más que 11 mil millones de dólares y ellos 80 mil y 60 mil millones, respectivamente.

La afirmación resulta grotesca. Porque sería como comparar la deuda de 10 millones de soles de una persona que gana 500 mil soles con la deuda de 1,000 millones que pudiera tener Dionisio Romero, uno de los grandes accionistas del Banco de Crédito y cuyos ingresos anuales ni me atrevo a calcular. El problema entre los países no consiste sólo en cuánto producen sino, también, cuánto pro-

ducen (el famoso Producto Bruto Interno, el PBI), cuánto exportan, qué población tienen y, por tanto, cuánta es la deuda per cápita. Y cuánto es el salario mínimo.

Si comparásemos estos datos tendríamos un cuadro mucho menos optimista para el Perú. Porque México, Brasil y Argentina producen y exportan mucho menos que el Perú. Y si esos países han decidido renegociar sus deudas no vemos razón valedera para que el Perú no haga lo mismo.

Escribo esta columna en la mañana del jueves. Sólo el sábado se publicará el informe de la Comisión de Castro Arenas, Vargas Llosa y Guzmán Figueroa. Pero por todos los poros aparece que la comisión ha tenido que reconocer la presencia y la penetración de los sinchis y elementos de las FFAA entre los comuneros para incitarlos a matar fuera de todo sistema legal y jurídico. Los periodistas fueron asesinados por los comuneros incitados por oficiales sinchis, marinos y militares.

Pero la mayor acusación no vendrá del informe sino de la realidad: un mes después no hay un solo detenido. Ni siquiera los que se confesaron autores. Es evidente la complicidad del gobierno, las autoridades militares y el Poder Judicial.



Al adoptar como fundamento de la estructura dramática musical el *leit-motiv* (motivo conductor) y desarrollar la armonía cromática hasta el borde de la atonalidad, abre las puertas de la música del siglo XX.

Figura contradictoria y controvertida de temperamento exaltado —como él gustaba de subrayar— Wagner suscitó los más variados escándalos musicales y personales durante su vida y aun después de muerto.

Un desafortunado artículo antisemita publicado durante los años del exilio y el carácter nacional de sus dramas dieron pie para que se le erigiera como símbolo de la “Nación Alemana” durante los años del nazismo.

Sin embargo, en sus obras están presentes sentimientos como la libertad, el amor, la fraternidad y hasta el espíritu cristiano que no solo no tienen nada que ver sino que son opuestos al nazismo.

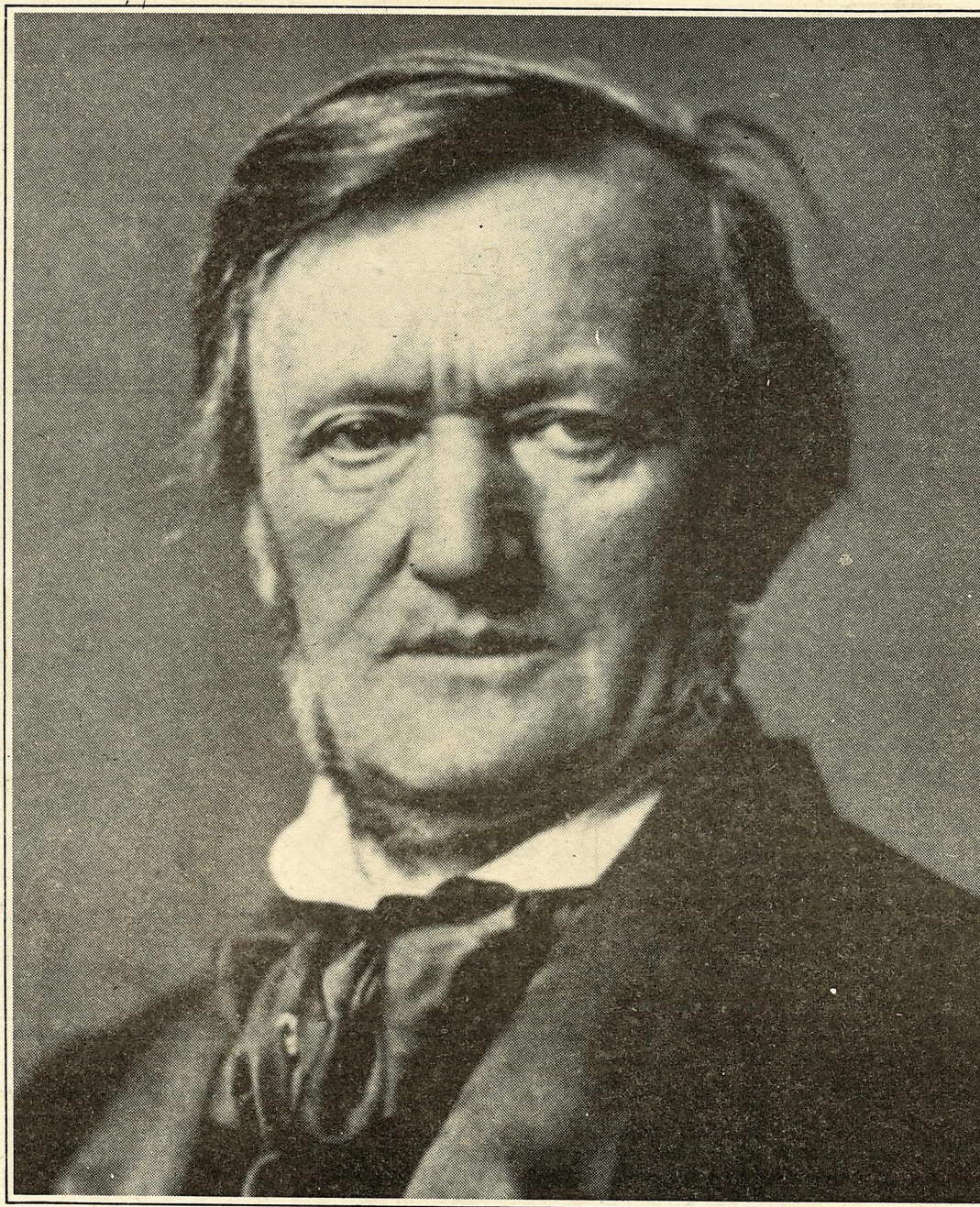
A través de sus trabajos teóricos como “Arte y Revolución”, “Opera y Drama” y “El Arte del Porvenir”, y en su ilustrativa autobiografía (*Mi Vida*), de la cual hemos tomado las citas que figuran en el presente artículo, podemos conocer con precisión su pensamiento artístico y político.

Wagner no sólo fue un artista revolucionario, sino también un hombre con una sensibilidad social avanzada. Cuando hoy día subsisten tantos malos entendidos alrededor de su figura que hacen posible, p.e., que su música siga proscrita en Israel, pensamos que es importante, como parte de nuestro homenaje, dar a conocer su participación en la Revolución de Dresde, que le significó el destierro de Alemania durante más de diez años.

BAJO LA OPRESION

En 1830, cuando Wagner contaba con sólo diecisiete años, se produce en París la revolución liberal que derroca a Carlos X, represor de las ya restringidas libertades del pueblo y responsable del llamado “terror blanco”. En su lugar se proclama rey a Luis Felipe de Orleans, adicto a las ideas democráticas. Estos acontecimientos tienen enorme repercusión en la entonces Confederación Germánica y en especial en Sajonia.

Sobre ellos Wagner escribe: “El sentimiento de vivir en una época en que sucedían cosas semejantes debía producir, naturalmente, una profunda impresión en un joven de diecisiete años. Desde ese día existió para mí la historia política del mundo, y, ciertamente, me puse a favor de la revolución” (1). El cambio de régimen político en Sajonia lo pone en tal estado de exaltación que concibe un plan para componer una *obertura política*: “Su introducción trataría de la sombría opresión bajo la cual gemía el pueblo, y sería seguida por un tema en que aparecerían inscriptas para mayor claridad las palabras *Federico y Libertad*” (Federico era el futuro



RICARDO WAGNER EN LA REVOLUCION DE DRESDE

Armando Sánchez Málaga

Este año se conmemora el centenario de la muerte de Richard Wagner (1813-1883), uno de los más altos exponentes de la cultura alemana y de la música romántica europea del siglo XIX. Aunque sus dramas musicales no alcanzaron la universalidad que él soñó, ni se convirtieron en modelo de la obra de arte total del futuro (*Gesamtkunstwerk*), Wagner legó a la humanidad algunas de las más hermosas páginas orquestales y escenas vocales que se hayan escrito y que figuran en el repertorio cotidiano de las orquestas sinfónicas.

rey nombrado regente del reino y encargado de dar una constitución).

El proyecto no lo pudo llevar a cabo debido —según anotó— a los desórdenes que lo sacaron de la esfera del arte para conducirlo a los asuntos cívicos: “La policía era el odiado enemigo sobre quien se ejercitaba el espíritu libertario de la juventud” (...) “en un delirio furioso, me uní a los jóvenes

vándalos, y, con ellos destruí furiosamente todo lo que, muebles y otros efectos, caía en mis manos” (se trataba de un establecimiento de “dudoso nombre” que los jóvenes estudiantes atacaron en lo que consideraban un acto de justicia ejemplar).

Otros acontecimientos como la guerra de independencia polaca contra la tiranía rusa lo colmaron de alegría y emoción:

“Me parecía que, por un milagro, el mundo había sido creado nuevamente”.

LA REVOLUCION DE 1848

La revolución de febrero de 1848 que instaura la II República en Francia y derroca a Luis Felipe, quien había defraudado a los revolucionarios de 1830,

encontró eco inmediato en Alemania y otros países europeos. En el mes de marzo se produjeron alzamientos populares en todos los Estados de la Confederación Germánica. Wagner era ya entonces “Hofkapellmeister” (Director de la Opera Real de Dresde): “Yo era de aquellos que, entre mis relaciones, no vislumbraba un próximo trastorno del mundo político”. Por entonces se había hecho monárquico. Sin embargo, a menudo regresa a sus sueños íntimos e ideales juveniles: “En mis paseos, que cumplía solitariamente, aliviaba mi ánimo triste forjándome quimeras: construía un Estado social basado en los anhelos y esfuerzos socialistas y comunistas más atrevidos”.

Durante las semanas previas a la insurrección y a pesar de sus nutridas obligaciones artísticas, Wagner se las arregla para estar al día en los asuntos cívicos. Asistía a diversas reuniones y tomaba contacto con las más importantes figuras políticas del medio, como el famoso anarquista ruso Michel Bakunín, entonces residente clandestino en Dresde. Wagner mantuvo una estrecha y profunda amistad con ese “hombre extraordinario”. Eran los días agitados previos a la catástrofe: “y yo me empeñaba por hacer coincidir mi suerte personal con la suerte del mundo”. En aquellos primeros momentos declaraba no estar suficientemente exaltado como para participar activamente en la lucha y que en todo caso se dejaba arrastrar por los acontecimientos. Sin embargo, a raíz de la disolución de las Cámaras y de la obligada huida de su amigo el diputado Roedel, asume la responsabilidad del diario que éste dirigía. Eso fue el 1º de mayo de 1848. El 3 ya Wagner concurría a una sesión del Comité de los Patriotas. Desde ese momento recorre las calles, se mezcla con las multitudes en las manifestaciones y se acerca a las barricadas. “Por fin —exclama— después de una espera tan larga, estaba allí la revolución”. El 4 de mayo la municipalidad se convierte en el asiento del movimiento revolucionario. La noche del 6 no regresa a su casa y permanece apostado en el Castillo Real “muy cerca de la campana de la torre, que resonaba terriblemente, y mientras las balas rebotaban incesantemente contra las paredes, pasé en el lugar una de las noches más extraordinarias de mi vida”.

Al día siguiente, domingo 7, es despertado por el canto de un ruiseñor y por los acordes de la *Marsellesa*; “ascendiendo desde los alrededores de la ‘Tharanderstrasse’; que, conforme se acercaban iban disipando la bruma hasta que el sol, proyectando una claridad dorada, hizo refulgir los fusiles de una larga columna que llegaba a la ciudad. Imposible era resistir a la impresión de este espectáculo; aquello que tanto tiempo había echado de menos en el pueblo alemán, ausencia que tanto había contribuido a deprimir mi

ánimo, se presentaba súbitamente ante mis ojos a manera de un símbolo de vivos colores. La columna estaba constituida por millares de mineros del Erzgebirge, perfectamente amados y organizados, que acudían a la defensa de Dresde". Ese mismo día, a las once, vio cómo ardía el local de la ópera, donde semanas antes había dirigido la *Novena Sinfonía* de Beethoven. No faltó, por cierto, alguien que quiso ver la mano de Wagner detrás de este hecho.

La euforia revolucionaria era contagiosa. Minna, su esposa, y hasta sus propias sobrinas desbordaban entusiasmo y estaban irritadas contra el escultor Haelnel que, por temor a los revolucionarios, había exigido que se cerrase la casa.

El lunes camina por la ciudad indagando. Su figura aumenta en popularidad. Se le reconoce por las calles: "Herr Kapellmeister! ha saltado la divina chispa de la alegría, la vieja construcción podrida ha ardió por completo" (alusión al texto de Schiller de la *Novena Sinfonía* y al incendio de la Ópera) le grita un guardia comunal. Wagner siente muy reconfortante este "ardimiento declamatorio" de alguien que sin ninguna duda era un fervoroso admirador de Beethoven. En otra esquina se cruza con el oboísta de la orquesta. Más allá Roeckel. Luego Bakunín. Se habla de preparar la guerra popular alemana fuera de Dresde: "Poco a poco se iba desarrollando ante mí y adquiriendo una profunda significación cuyo pensamiento me llenaba de esperanza. Sin el deseo de desempeñar papel alguno, o de solicitar se me destinara para ninguna función, tampoco me tomaba el trabajo de cumplir las precauciones que exigía mi situación personal y me decidí a seguir el camino por el cual me llevaba mi inclinación".

El martes 9, al caer la tarde, llega a la municipalidad luego de evitar el cruce de las calles más peligrosas: "Un aspecto verdaderamente espantoso se ofrecía ante mi vista. Hallábame en la parte de la ciudad cuyos habitantes se habían preparado para una lucha de casa en casa. El ruido de los cañones y el crepitar de los fusiles casi ahogaban los gritos de los hombres armados que se batían de barricada en barricada y de brecha en brecha" (...) "hombres pálidos y extenuados se apostaban alrededor de los puestos de centinelas". Bakunín consideraba inoportuna la retirada por el temor de desmoralizar a las tropas de refuerzo que acudían en masa. Mientras, los soldados enemigos habían abandonado la táctica de los combates callejeros y se batían de casa en casa. Así las barricadas perdían su utilidad. Bakunín propuso reunir toda la pólvora existente y hacer saltar el edificio cuando llegaran los prusianos. A sus espaldas el Concejo Municipal inicia los preparativos de la retirada.

En Freiberg Wagner participa activamente en las discusiones

sobre el futuro político de la revolución. El azar lo libra de ser detenido junto con la dirigencia revolucionaria en Chemnitz, y se refugia en Weimar. Liszt lo acoge no sólo con su proverbial gentileza sino con enorme afecto: "Liszt conoció, por mis sinceras confesiones, que también yo tenía cierta inquietante connivencia en los terribles acontecimientos. Sin embargo, por algún tiempo, mi conducta le indujo a engaño; razones que si bien nada tenían que ver con los tribunales de mi

país me aconsejaban no denunciarme como revolucionario. Involuntariamente dejé, pues, a mi amigo en su error".

En esos días Wagner asiste a un ensayo orquestal de Tannhäuser dirigido por Liszt: "me hizo sentir por primera vez el halago y reconfortación de ser verdaderamente comprendido por alguien". Pequeño paréntesis —y el último por muchos años— de satisfacción artística. Minna escribe a Liszt comunicándole que había orden de detención en Dresde contra su marido. "A

partir de ese momento Liszt no tuvo ya otro cuidado que el de mi persona; congregó a un consejo de amigos experimentados para conferenciar sobre la mejor manera de preservarme del peligro que me amenazaba".

El 22 de mayo, día de su cumpleaños, llega Minna al pueblo de Magdala, cercano a Weimar, para suplicarle que huyese de Alemania.

Calificado como "individuo particularmente peligroso" un diario de Francfort publicó su filiación. Con pasaporte falso parte a Suiza por Lindau y el Lago Constanza, atravesando la frontera bávara.

En Zurich es bien acogido. Wagner se siente bien impresionado con los puntos de vista republicanos de las autoridades políticas suizas: "me permitió conocer una esfera completamente nueva de la burguesía intelectual. Sentíame allí tranquilo, al abrigo de un seguro refugio, mientras en Alemania había caído sin quererlo en la situación de un malhechor".

EN EL EXILIO

Durante los largos años que duró el exilio, dedicado fundamentalmente a elaborar su obra teórica y a preparar el libreto para la *Tetralogía*, no dejó de preocuparse por los asuntos de su patria: "el fracaso completo de los últimos movimientos políticos no me había turbado, antes al contrario, creía estar seguro de que ese fracaso no provenía sino de la falta de claridad con que se contemplaban las causas primeras de la revolución".

Todo ello se le representaba a Wagner como un imperativo social que no había perdido nada de su energía: "Mi convicción se apoyaba sobre las comprobaciones que había hecho últimamente en París. Al asistir a una asamblea electoral del llamado Partido Social Democrático, había quedado fuertemente impresionado. (...) "Las arengas que dirigieran los oradores pertenecientes a la extrema izquierda de la asamblea nacional, me habían sorprendido tanto por su bello vuelo retórico como por la firmeza de las opiniones emitidas". Suponía Wagner en esos momentos que el año 1852 traería un cambio extraordinario en todas las cosas y que sus suposiciones eran compartidas por toda Francia, para terror de los conservadores. Pero pronto empieza a constatar la gran resaca revolucionaria que consolidó el poder de la burguesía a comienzos de la segunda mitad del siglo XIX: "La noticia del golpe de Estado del 2 de diciembre me pareció por completo inaudita: ello no era la organización definitiva del mundo; a mi ver, era su derrumbe. Cuando pareció establecido el éxito de las maniobras reaccionarias, aparté mis ojos de ese mundo enigmático con la indiferencia que llega a sentirse por un problema cuya solución no vale la pena".

DE REGRESO

Tiempos difíciles para un artista vehemente, soñador y ambicioso. Tenía cuarentiocho años cuando le fue revocada la condena de destierro. Abrumado por las deudas y cuando parecían inútiles sus esfuerzos por presentar sus obras, el joven rey Luis II de Baviera le tiende su mano protectora.

Aun cuando surgen nuevas dificultades y sinsabores, Wagner encuentra en esta etapa de su vida apoyo para la difusión de sus obras y para la culminación de proyectos como la construcción de un teatro ad hoc que permitiera desarrollar a plenitud sus ideales de "arte integral".

Para financiar la obra se distribuyeron acciones entre sus admiradores y se necesitó la ayuda final de Luis II de Baviera.

En agosto de 1876 se inauguró el Teatro de Bayreuth con la presentación completa de la tetralogía: El anillo de los Nibelungos, El oro del Rin, La walkiria, Sigfrido y El crepúsculo de los dioses. Wagner es proclamado el profeta de una nueva cultura.

Las principales ciudades europeas estrenan o reponen sus obras anteriores: "El holandés errante", "Tannhäuser", "Lohengrin" y "Tristán e Isolda".

Triunfante, al igual que la Alemania de 1870, culmina su obra con "Los maestros cantores" y "Parsifal".

Wagner tiene que navegar en las aguas de los nuevos tiempos. Sin embargo conserva lo fundamental de sus ideas políticas y no reniega de sus actividades que tantos sinsabores le deparraron. En el prólogo de sus memorias anota: "El valor del relato reside tan sólo en su absoluta veracidad (...) ya que he debido indicar fechas y nombres exactos".

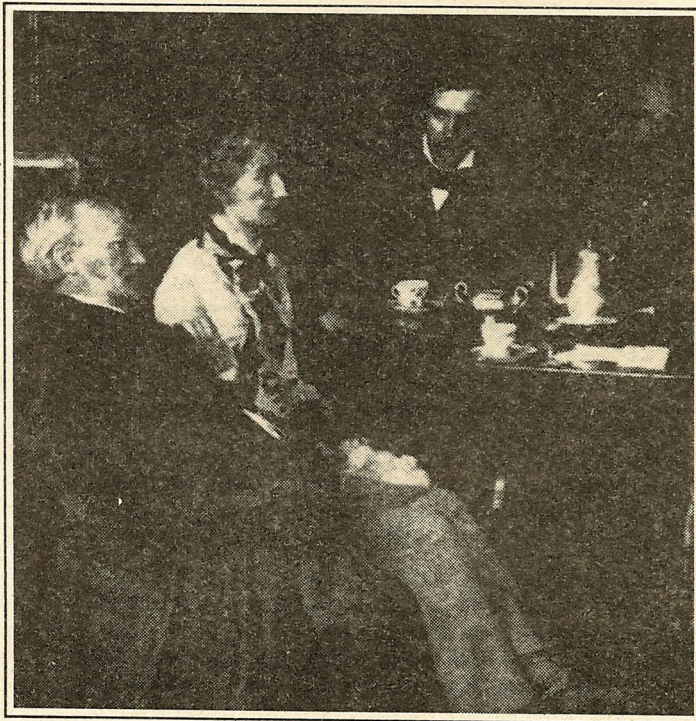
Sólo la ignorancia y el oportunismo hizo posible el sarcasmo histórico que significó la utilización de su obra durante el nazismo.

"Quiero destruir este orden establecido que divide a la humanidad, creada para estar unida, en pueblos enemigos, en poderosos y débiles, en ricos y pobres, que da a unos todos los derechos y no concede ninguno a los demás. Porque este estado de cosas hace que no haya en el mundo más que desgraciados.

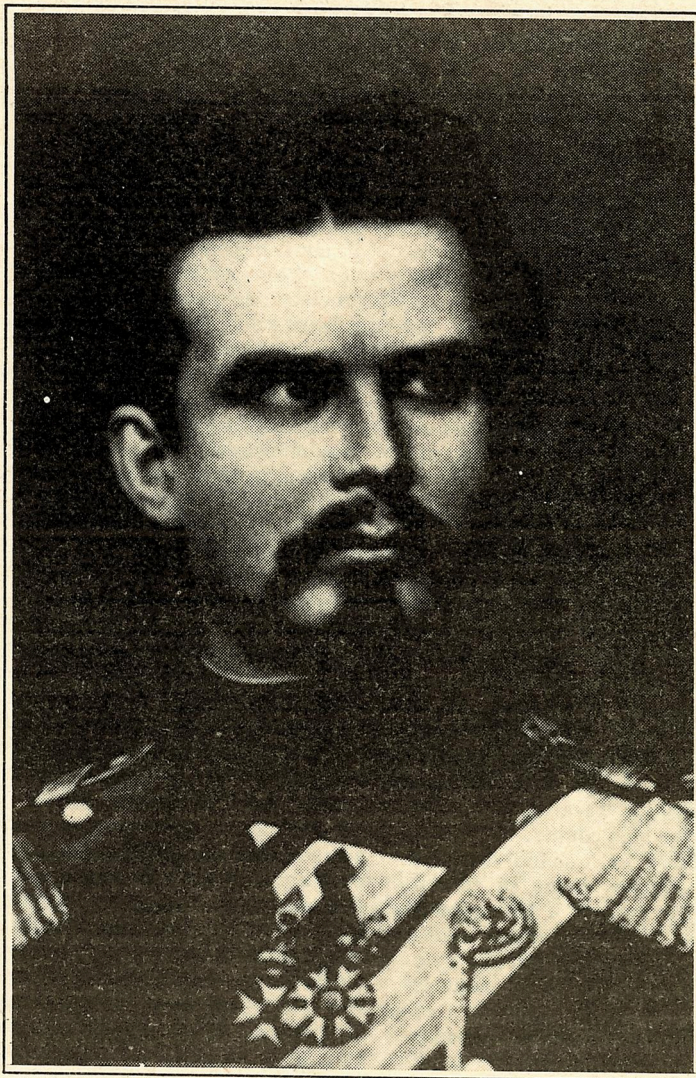
Quiero destruir este orden establecido que transforma a millones de seres en esclavos de una minoría, y convierte a esta minoría en esclava de su propio poder, de su propia riqueza. Quiero destruir este orden establecido que levanta una frontera entre el placer y el trabajo". (R. Wagner, *La revolución*).

Esto no debemos olvidarlo y tendrían que saberlo aquellos que en forma grotesca interrumpieron la ejecución del Preludio de Tristán e Isolda, cuando el año pasado se intentó romper el acuerdo tácito de proscribir la maravillosa música de Richard Wagner en Israel.

(1). Mi vida.



Richard y Cosima Wagner en la casa Wahufried, de Bayreuth.



El rey Luis II de Baviera, gran amigo y protector del músico.

EUBIE BLAKE, PIONERO

Reconocidamente al amigo Sr. López.

Hace dos años el presidente Reagan le impuso a Eubie Blake, compositor y pianista, la Medalla de la Libertad, la más alta condecoración civil de los Estados Unidos. El pasado 12 de febrero, apenas una semana después de haber cumplido 100 años, el gran patriarca negro del jazz pasó a mejor vida.

Los que vieron Niña bonita, con mi adorada Brooke Shields, deben de recordar a un personaje de color, alto, enjuto, grave, casi filosófico, que toca a lo largo del filme algunas notas sueltas pianísticas. Pues bien, el actor cumple magistralmente el papel de Eubie Blake, reliquia viviente o "tesoro nacional" como lo llamó Reagan al condecorarlo. No importa que haya oficiado de "maestro" (como se designaba en los burdeles a los pianistas). Así nació el jazz. Y el buen Eubie Blake, tan querido y elogiado por el fallecido "Papa de Montauban", es decir el gran crítico francés Hugues Panassié, fue quizá el último sobreviviente de la primera hora del jazz. Bueno es recordarles a los de piel muy delicada que el gran poeta italiano Dino Campana ejerció igual papel en los prostíbulos de Buenos Aires y que Van Gogh —cierto que afectados por padecimientos psiquiátricos ambos— se cortó una oreja por una prostituta. C'est la vie...

Con Eubie Blake el jazz entró a Broadway. En 1921, con Noble Sissle y sus famosos "Swingsters", montó el espectáculo revisteril Shuffle Along, el primero en la historia producido, dirigido y representado por negros. Fue además la primera vez que la sincopa jazzística desplazó a las dulzonas y lánguidas melodías de las operetas europeas.

La herencia pianística de Eubie Blake es valiosa. ¿Quién no conoce su Charleston Rag? Lástima que no esté aún reunida sistemáticamente. Sin levantar polvareda, noblemente, en estado de lucidez total y con votos de gratitud por amigos y colegas, se ha derrumbado el último y quizá más sólido puntal del ala tradicional del jazz. Haya música en su tumba: la melodía de Memoria tuya, una de sus más lindas composiciones y la que él más quería. (Francisco Bendejú).



Después de dos años de gestión como gobierno local, en Ate-Vitarte y Carmen de la Legua los dirigentes exponían sus frustraciones, experiencias, obras y programas en la plaza principal del distrito dando forma a un nuevo modo de decisiones. Recuerdo la conferencia de un amigo filósofo el 82 al retornar después de 3 años en Europa. Había tres cosas nuevas que lo impresionaban en Lima: lo extranjero convertido en identidad de la clase dominante, el nacimiento de los movimientos feministas y Sendero Luminoso como consciencia crítica no sólo de la izquierda sino de la sociedad. Los gobiernos locales, que habían convertido a I.U. en la segunda fuerza política en las elecciones municipales del 80, languidecían sin brújula, y las acciones de Sendero Luminoso habían sometido a un retiro "vergonzante" al fenómeno I.U., abandonando todas las opciones que se abrían en el manejo efectivo de territorios y problemas populares. Que no son, por supuesto, territorios liberados. Hoy, a 9 meses de un nuevo proceso electoral definido como plebiscitario por la mayoría de las casas políticas, es interesante ver que, aunque más tarde que temprano, los únicos gobiernos locales que se arriesgan, en áreas sumamente conflictivas, a llamar Cabildos son los de I.U.: Comas, San Martín, Vitarte, Carabayllo y Carmen de la Legua han dado ese paso. Y es significativo que esa instancia de masas —el Cabildo— antaño reservada a los notables y principales de la ciudad, ahora puede evocar más bien a aquellas luchas descentralistas o regionales. Mil quinientas personas, entre dirigentes y bases, reunidas en la plaza principal de Vitarte, en un periodo aún no electoral, es significativo de la capacidad de convocatoria que tiene el municipio. Así como también es significativo encontrarnos ante dirigentes provenientes del campo popular y sindical que hoy hacen suya una experiencia de gestión urbana independientemente de las determinaciones exclusivamente partidarias. Hay en todo esto aprendizaje y madurez que no ha pasado por las arenas del partido sino por las nuevas relaciones de democracia entre elegidos y bases. Y en ese sentido el Cabildo debe entenderse como una expresión de autodeterminación en el territorio y en la gestión, que expresa además la pérdida de lo que empezaba a ser una de las paradojas de I.U.: el alejamiento (y temor) de las masas.

¿COMO SE ORGANIZA UN CABILDO?

Es evidente que para hacer un Cabildo, primero hay que querer hacerlo. Y las iniciativas recaen centralmente en el alcalde y el cuerpo de regidores. La actual Ley Municipal no considera la posibilidad que los



Cabildos PODER Y NO PODER MUNICIPAL

Jorge Ruiz de Somocurcio

Ciertas circunstancias a veces nos acercan las piezas dispersas del gran laberinto de la historia y nos ofrecen una interpretación de excepción. Los últimos días del mes de enero han revelado algo de esto con una contundencia brutal: que una parte del país está en guerra sucia, más allá de las hoces y martillos luminosos en los cerros de Lima, mientras IU, otra vez equivocando las proporciones de la realidad, estaba ausente en ese otro mundo que es Ayacucho, prefiriendo apostar en Lima al cambio de un ministro por otro. Al tiempo que el gobierno empezaba a adoptar el cinismo político como vocabulario, dos convocatorias —cabildos— que el domingo 30 sometían a una parte de la izquierda a otro tipo de "juicio popular" en las plazas municipales, pasaban casi desapercibidas.

vecinos organizados conminan a sus autoridades a realizar informes y consultas populares. Esta ausencia puede estar aparentemente justificada en las dificultades que para una ciudad que supera, por ejemplo, los cien mil habitantes, le plantea operar con instrumentos de consulta popular. Sin embargo, ese es el otro aporte de los Cabildos convocados por I.U. (Ate-Vitarte tiene 145,000 habitantes; Comas, 200,000): nos han enseñado que sería posible una forma de gestión urbana humanizada de la ciudad, muy distinta a los manejos de las urbes desarrolladas. Que puede permitir la recuperación de las antiguas fuentes de consulta y deliberación que decidían el curso de las aglomeraciones y barrios a través de la solidaridad y el bien común.

Hacer un Cabildo democrático implica, desde su concepción, el respeto a las organizaciones existentes en un territorio, que serán de distinta índole dependiendo de las actividades dominantes (gremios, comerciantes, sindicatos, organizaciones vecinales, etc.) e implica asumir que el objetivo central es a su vez la democratización del uso de los recursos

y espacios de la colectividad. Y aquí llegamos a una cuestión clave ¿en qué consiste ese proceso de reordenamiento y redistribución de las actividades en un distrito? Es, ni más ni menos, el modo como se manejan las contradicciones; esto es, el proceso de regulación y administración de los conflictos generados por la apertura de una administración a las grandes necesidades colectivas. En una ciudad en la cual los monopolios urbanos dominan las reglas de juego, esta apertura implica, de hecho, la voluntad de alteración de las tendencias en lo que respecta al uso del suelo, provisión de infraestructura, equipamiento, limpieza pública, etc. Hasta aquí los aspectos de principio y también de lirismo. Este es el gran campo de posibilidades que se le abre a un gobierno local; reconociendo que hasta hoy, con una o dos excepciones, los municipios de I.U. han transitado más por el campo de las limitaciones (y autolimitaciones). Sin embargo, vamos a tratar de detenernos en aquello que más bien propone un acercamiento inédito a los problemas urbanos, y esto es la gestión colectiva. Lo que en nuestra

opinión quiere decir, el impulso a lo que Quijano llamaba abrir una malla social organizativa conformada por las diferentes expresiones organizadas de gremios y pobladores que asumen una identidad comunal. En Vitarte hemos visto reunidos en el Cabildo a representantes de 55 organizaciones, representando aproximadamente a 70,000 pobladores (número equivalente al de ciudades europeas como Utrech o Nevers), que luego de diversas reuniones previas acordaron uniformar un programa de demandas al municipio y otro al gobierno central teniendo como base, no el reclamo puntual, localizado en un barrio, sino acciones del más amplio arco de beneficiarios. Esto ya es un salto cualitativo. Otra cosa, el Cabildo en la plaza principal era no sólo el evento de dirigentes, sino de obreros, pobladores y también de fuerzas de la oposición. Empero quedaba claro que la oposición se derrumba ante la contundencia de las demandas populares. Aquí se evidencia aquel simple juicio de estar contra ellas o a favor de ellas. Y hemos visto cómo se han constituido comisiones coordinadoras para recorrer este año el duro camino de encontrar respuesta a los problemas de agua, transporte, saneamiento, expropiación de terrenos para servicios comunales y vivienda, etc., habiéndose acordado un segundo Cabildo para el 1o. de mayo, día del trabajador, en el que las comisiones deberán rendir cuentas.

¿CUAL ES LA CUESTION DE FONDO EN UN CABILDO?

Demostrar que es posible una gestión urbana colectiva y un enfrentamiento común al poder central. Demostración que por supuesto no termina en el Cabildo. Lo importante es lo que viene después. Un Cabildo puede representar parte de una estructura alternativa de manejo de los problemas urbanos sobre la cual IU podría empezar a dar forma a aquello que llamó "poder vecinal" el año 80.

Creemos, sin embargo, que hay una cuestión clave: el municipio, ubicado inicialmente como piedra angular, deberá alentar el renacimiento de los organismos vecinales que podrán continuar su papel de debate, presión y lucha, incluso en condiciones municipales adversas.

Este año es indudable que el debate nacional va a cruzar de principio a fin el terreno municipal. Que IU pueda exhibir un discreto aunque significativo cuadro de obras realizadas es bastante; en esto, sin embargo, hay hasta ahora un déficit. Pero que IU además exhiba una gestión socializada de los grandes problemas colectivos, la convertiría en una instancia cualitativamente diferenciada del resto de partidos. ¿Por qué no hacer del 83 el año del reencuentro de IU con los movimientos urbanos?



Ultima visita a Mallarmé

Paul Valéry



Cuando comencé a frecuentar personalmente a Mallarmé, la literatura casi no me significaba nada. Leer y escribir me pesaban, y confieso que algo me queda de ese hastío. La conciencia de mí mismo por ella misma, la iluminación de esa atención, y la preocupación de dibujar exactamente mi existencia no me abandonaban nunca. Ese mal secreto aleja de las Letras, en las cuales tiene, sin embargo, su origen.

En todo caso, Mallarmé representaba en mi sistema íntimo el personaje del arte sapiente y el estado supremo de la ambición literaria más elevada. Me había hecho de su espíritu una profunda compañía, y esperaba que a despecho de la diferencia de nuestras edades y del inmenso apartamiento de nuestros méritos, llegaría el día en que no temiese proponerle mis dificultades y mis particulares puntos de vista. No es que él me intimidase, pues nadie fue más dulce ni más deliciosamente sencillo; pero me parecía entonces que existía una especie de contraste entre el ejercicio de la literatura y la búsqueda de cierto rigor y de una entera sinceridad del pensamiento. El problema es infinitamente delicado. ¿Debía yo comunicárselo a Mallarmé? Lo amaba y lo colocaba por encima de todos; pero había renunciado a adorar lo que él había adorado durante toda su vida, y a lo que se la había ofrecido entera, y no encontraba valor para dárselo a entender.

No obstante, no veía homenaje más auténtico que rendirle que el de confiarle mi pensamiento, y mostrarle cómo sus investigaciones, y los muy finos y muy precisos análisis de que proceden, habían transformado a mis ojos el problema literario y me habían llevado a abandonar la partida. Es que los esfuerzos de Mallarmé, muy opuesto a las doctrinas y preocupaciones de sus contemporáneos, tendían a ordenar todo el dominio de las letras mediante la consideración general de las formas. Es en extremo notable que haya llegado, por el profundo estudio de su arte y sin conocimientos científicos, a una concepción tan abstracta y tan próxima a las más elevadas especulaciones de ciertas ciencias. Por lo demás, nunca hablaba de sus ideas como no fuese por medio de figuras. La enseñanza explícita le repugnaba extrañamente. Su oficio, que aborrecía, tenía algo que ver con esta aversión. Pero

yo, tratando de resumir mis tendencias, me permitía interiormente designarlas a mi manera. La literatura ordinaria me parecía comparable a una aritmética, es decir, a la búsqueda de resultados particulares, en los que se distingue mal el precepto del ejemplo; la que él concebía me parecía análoga a un álgebra, pues suponía la voluntad de poner en evidencia, de conservar a través de los pensamientos y de desarrollar por sí misma, las formas del lenguaje.

“Pero desde el momento en que un principio ha sido reconocido y comprendido por alguien, es inútil perder el tiempo en sus aplicaciones”, me decía yo...

Vi por última vez a Stéphane Mallarmé el 14 de julio de 1898, en Valvins. Concluido el almuerzo, me condujo a su “gabinete de trabajo”. Cuatro pasos de largo, dos de ancho; la ventana abierta sobre el Sena y el bosque a través de una hojarasca toda desganada por la luz, y los mínimos temblores del río resplandeciente débilmente repetidos por los muros.

Mallarmé se hallaba inquieto por los detalles supremos de la fabricación del *Coup de dés*. El inventor consideraba y retocaba a lápiz aquella máquina totalmente nueva que la imprenta Lahure había aceptado construir.

Nadie había emprendido aún, ni soñado emprender, la tarea de dar a la *figura* de un texto una significación y una acción comparable a la del texto mismo. De la misma manera que el uso ordinario de nuestros miembros nos hace casi olvidar su existencia y descuidar la variedad de sus recursos, y del mismo modo que un artista del cuerpo humano nos hace ver, a veces, toda su flexibilidad, a costa de su vida consumida en ejercicios y expuesta a los peligros de su deseo —así el uso habitual de la palabra, la práctica de la lectura cursiva y la de la expresión inmediata debilitan la conciencia de esos actos demasiado familiares y llegan hasta a abolir la idea de sus potencias y de sus posibles perfecciones—, a menos que sobrevenga y a ello se evoque alguna persona extraordinariamente desdeñosa de las facilidades de su espíritu, pero singularmente atenta a lo que él puede producir de más inesperado y sutil.

Yo estaba cerca de esa persona. Nada me decía que ya nunca volvería a verla. En el oro del día, no había cuervo encargado de predecirlo.

Todo era sereno y seguro... Pero mientras Mallarmé me hablaba, con el dedo sobre la página, recuerdo que mi pensamiento se dio a soñar en *aquel momento mismo*. Distraídamente, le confería un valor como absoluto. Junto a él, vivo, pensaba en su destino como acabado. Nacido para delicia de los unos, para escándalo de los otros, y maravilla de todos: para éstos, demencia y absurdo; para los suyos, maravilla de orgullo, de elegancia, de pudor intelectual, le habían bastado unos cuantos poemas para poner en entredicho el objeto mismo de la literatura. Su obra, difícil de entender, imposible de desdeñar, dividía al pueblo letrado. Pobre y sin honores, la desnudez de su condición envilecía todas las ventajas de los demás; pero, sin buscarlas, se había asegurado extraordinarias fidelidades. En cuanto a él, cuya sonrisa de sabio, de víctima superior, abrumaba dulcemente al universo, jamás pidió al mundo nada que no fuese lo que de más raro y más precioso contiene. Que es lo que en sí mismo hallaba.

Fuimos al campo. El poeta “artificial” recogía las flores más cándidas. Azulejos y amapolas cargaban nuestros brazos. El aire era fuego; absoluto el esplendor; lleno el silencio de vértigos y trueque; imposible o indiferente la muerte; todo formidablemente ardiente y durmiente; y las imágenes del suelo temblaban.

Bajo el sol, dentro de la inmensa forma del cielo puro, yo pensaba en un recinto incandescente dentro del que nada distinto subsiste, o nada dura, pero en el que nada cesa; como si la destrucción se destruyese a sí misma apenas cumplida. Perdía el sentido de la diferencia entre el ser y el no ser. La música nos impone a veces esta impresión, que se halla más allá de todas las demás. La poesía, pensaba yo, ¿no es también el juego supremo de la transmutación de las ideas?...

Mallarmé me mostró la llanura que el verano precoz comenzaba a dorar: *Mire —dijo—, es el primer golpe de címbalo del otoño sobre la tierra*”

Cuando vino el otoño, ya no existía.

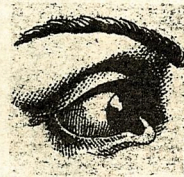
Poesía/Mallarmé

BRISA MARINA

*La carne es triste, ay, y he leído todos los libros.
¡Huir! ¡Huir lejos! Siento que unos pájaros ebrios
Yacen entre la desconocida espuma y los cielos.
Nada, ni los viejos jardines reflejados en los ojos
Retendrán este corazón que en el mar se sumerge,
Oh noches, ni la claridad desierta de mi lámpara
Sobre el papel vacío que la blancura defiende,
Ni siquiera esa joven mujer que amamanta a su hijo.
¡Me alejaré! Barco que balanceas tu arboladura,
Leva por fin el ancla hacia una tierra exótica.
Un hastío, desolado por las crueles esperanzas,
Cree aún en el adiós último de los pañuelos.
Pero quizá los mástiles, invitando a las tormentas,
Sean de los que un viento inclina hacia los naufragos
Perdidos, sin mástiles, sin mástiles ni islas fértiles.
¡Mas, oh corazón, escucha el canto de los marineros!*

APARICION

*La luna se entristecía. Serafines llorosos,
Soñando, con el arco en las manos, entre la calma
De las flores vaporosas, extraían sus violas
murientes
Blancos sollozos que resbalaban sobre el azul de las
corolas.
Era el día bendito de tu primer beso.
Mi ensueño, queriendo martirizarme, se embriagaba
Con prudencia de una tristeza fragante,
Y, sin siquiera un lamento, sin una queja, dejaba
La cosecha de un sueño en el corazón que le acoge.
Yo iba errante, con la mirada perdida en el suelo en
ruinas,
Y, con el sol en los cabellos, en la calle,
Entre la noche, tú te me apareciste, sonriendo.
Y yo creí ver en ti la diosa coronada de claridad
Que antaño, sobre mis bellos sueños de niño,
Pasaba, dejando siempre caer de sus manos
entreabiertas
Los blancos ramilletes de perfumadas estrellas.*



ANGUSTIA

*No vengo esta noche a doblegar tu cuerpo, oh bestia
En quien se abren los pecados de un pueblo, ni a
cavar
En tus impuros cabellos una triste tormenta
Bajo el tedio incurable que derrama mis besos:
Reclamo a tu lecho el denso sueño sin ensueños
Que planea bajo las ocultas cortinas del
remordimiento
Y que puedas gozar después de tus negras mentiras,
Tú que sobre la nada sabes más que los muertos.
Pues el vicio, carcomiendo mi nativa nobleza,
Como a ti, con su esterilidad, me ha señalado,
Pero mientras tu seno de piedra se habita
De un corazón que el diente de ningún crimen hiere,
Yo huyo, pálido, deshecho, envuelto en mi sudario,
Y tengo miedo a morir cuando a solas me acuesto.*

Cartelera

MUSICA

El conjunto de música popular latinoamericana "Vientos del Pueblo" se presentará en el teatro "La Cabaña" el 11, 12 y 13 de marzo; en esa ocasión interpretará el repertorio que llevará al II Festival de la Canción Latinoamericana que se realizará en Nicaragua entre el 18 y el 24 de abril; los recitales se efectuarán a las 8 pm... Hoy en el "Pardo y Aliaga (espada del Ministerio de Educación) se realizará un festival folklórico con la participación de Jaime Guardia, el Centro de Folklore de San Marcos, el Centro Sumac Inty de Arte Nativo y el guitarrista Manuel Prado; a las 7 pm... En el estadio "Tagore" (km. 6 y medio de la Carretera Central) se realizará hoy a partir de las 2 pm. el I Concurso de Bandas Musicales a nivel provincial.

TEATRO

En el local de la Escuela Nacional de Bellas Artes (ENBA) el grupo "Yuyachkani" repone la comedia musical *Los músicos ambulantes*; la obra estará los sábados y domingos hasta el 10 de mayo en Ancash 681 a las 8 pm... La Dirección Universitaria de Bienestar Universitario y Asuntos Estudiantiles presenta al grupo "Rafces" en la obra *Trozos de vida*, espectáculo teatral creado para la calle y/o lugares abiertos; mañana lunes en el Patio de Letras, a las 7 pm., y el miércoles 9 en el Patio de Ciencias, a las 11 am...

GALERIAS

Hasta el 12 de marzo estará abierta la muestra "La obra gráfica del expresionismo alemán" en la galería del Banco Continental (Tarata 210, Miraflores)... En la galería "Trapezio" (Larco 743, segundo piso, Miraflores) continúa la colectiva de acuarelas... Lupe Sarmiento expone sus dibujos hasta el 8 de marzo en la galería del INPNA (Cuzco 446, Lima).

CINE CLUBES

Hoy en el auditorio "Raimondi" (Alejandro Tirado 274, Lima) se exhibe *Vivir*, Premio Internacional de la Crítica en el Festival de Berlín; el viernes 11 se proyectará *El show debe seguir*, de Bob Fosse, y el sábado 12 *Síndrome de China*, con Jane Fonda; las funciones serán a las 6.30 y 9 pm... En el ciclo "Retrospectiva del cine español" el cine club "Antonioni" presenta *La tirana*, de Juan de Orduña (martes 8 de marzo) y *Acompáñame*, de Luis César Amadori (jueves 10); en el Museo de Arte (Paseo Colón 125, Lima), a las 6.15 y 8.15 p.m. El cine-acción "Serguéi Eisenstéin" presenta un ciclo denominado "La Segunda Guerra Mundial en el cine soviético" que se inicia el miércoles 9 con *El halcón en misión de reconocimiento*, en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125) a las 6.15 y 8.15 pm.

VEINTE AÑOS DESPUES

Cuando está en el candelero el debate de la ley universitaria y se discute sobre las rentas para las universidades nacionales y los innecesarios privilegios para las particulares, una de estas últimas, la San Martín de Porres, ha editado una revista con el original nombre de *UPSMP* (las siglas de esa casa de estudios). Aunque no podemos opinar sobre esa universidad, pues conocemos poco o casi nada de ella, sí diremos que esta publicación, hecha a propósito de su vigésimo aniversario, es una de las pocas en su género que se puede leer con agrado pues ha sido preparada por un equipo de periodistas que le han dado un toque ágil en la redacción y en la diagramación. Además, según, se afirma en la presentación, "no se ha ocultado nada. No se ha obviado ninguno de los acontecimientos más saltantes de lo ocurrido en nuestra casa. Ni siquiera aquellos que estuvieron a punto de colapsarnos hace apenas unos pocos meses". ¿Será verdad?

EL CIRCO DEL CIRCE

El provinciano sentido de la imitación llevó a un grupo de colegas agrupados en el Círculo de Cronistas del Espectáculo (CIRCE) a montar el viernes de la semana pasada una parodia doméstica de las ceremonias norteamericanas de entrega de premios (y no premiación, como suele decir, ignarmente, el señor Martínez Morosini). Como en las ceremonias del "Oscar", "Grammy" o "Globo de Oro", se montó todo un circo que incluyó tomas de la llegada de los artistas (aunque sin *limousines*, porque los sueldos no dan para tafetanes) al "Amauta", escenografía al estilo yanqui, carreritas o ingreso al paso ligero de los premiados al escenario y las posteriores palabras de agradecimiento, donde parecía que otra competencia se realizaba: determinar quién decía más torpezas o simplonadas (¿por qué ese afán de abrir el pico y mandarse el tradicional rollito de "estoy muy emocionado" y "francamente no lo esperaba"?). Hubo hasta una locutora arequipeña que, premiada precisamente como la locutora del año, comparó al premio CIRCE con el "Oscar", no sin antes atribuir también su éxito a su peinador (¿habrá algún peinado que ayude a mejorar la dicción y la impostación de la voz?). Pero lo más gracioso (y absurdo) fue la entrega indiscriminada de premios a diestra y siniestra, como si en el ambiente artístico local abundara a mares el talento. Salvo que el criterio de los colegas del CIRCE sea: "En el país de los ciegos..." Esa noche también sirvió para comprobar que muchos colegas del espectáculo están más despistados que pituco en una olla común, pues ocurrió que Martínez Morosini, premiado con un trofeo consuelo por haber participado en la transmi-

sión del concurso Mis Universo, aclaró a sus benefactores, mientras se guardaba el premio en el bolsillo, que él no había participado para nada en ese evento que montó la familia Delgado Parker el año pasado. Pero lo peor de esas tres horas fueron las dilatas aduonerías de los belame-trados Manuel Seoane y M.M., enfrascados en una competencia personal para demostrarle a los Delgado Parker quién era su mejor perro faldero o bufón. En conclusión, quienes suelen creer que nuestra televisión es aburrida habrán seguramente tomado nota para considerar a la ceremonia televisada del viernes como uno de los mejores programas cómicos de la temporada. (Otrosí digo: ¿tan mal está nuestro teatro para que Cattone resulte ahora el mejor actor de teatro y TV? Solamente faltó que se premie a Belaúnde como el mejor conferencista dominical).

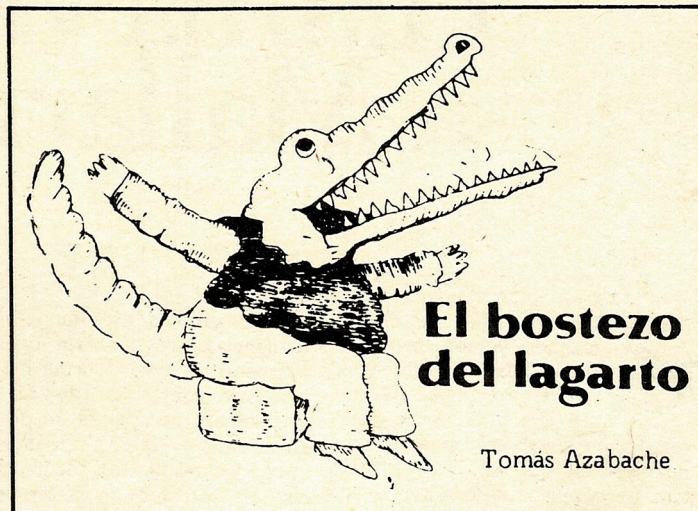
BUENAS "PAGINAS"

Está circulando el último número de *Páginas* (Nº 51, febrero de 1983, 46 pp.), revista que edita el Centro de Estudios y Publicaciones (CEP). En esta entrega, una de las mejores de los últimos tiempos, *Páginas* ofrece un conversatorio en el que Francisco Alarco, Rolando Ames, Alberto Flores Galindo, Javier Iguiniz y Francisco Moreno analizan los retos que demanda la construcción de una nueva sociedad, se debaten los temas de la centralización y la democracia y el de la liberación de la mujer y la liberación popular (en este punto, no interviene, prudentemente, Flores Galindo) y se plantean propuestas varias.

Iguiniz también se ocupa, en otra sección, de la contradicción que existe entre necesidades populares y producción capitalista, y el pensador alemán Rudolf Bahro reflexiona sobre el polémico tema del socialismo y las necesidades espirituales (de paso, recalca "que el socialismo realmente existente no es socialismo, por lo menos todavía no"). El discurso de García Márquez cuando recibió el Premio Nobel en Estocolmo, y notas sobre los inmotivados ataques del Gobierno a la Iglesia, además de otros temas eclesiales, completan un número de buena factura.

POESIA DIDACTICA

Un ciclo de "Recitales didácticos de poesía peruana" se realizará durante tres martes consecutivos con la participación de los poetas Pablo Guevara, Antonio Cisneros y Abelardo Sánchez León. Ellos se presentarán el 8, 15 y 22 de marzo, respectivamente, en el local del grupo "Siempre" (Armendáriz 380, Miraflores), a las 7.30 p.m.; el ingreso es libre.



AQUELARRE FEMINISTA

Con motivo de celebrarse el Día Internacional de la Mujer (ojo, no de las feministas), las chicas limeñas que presumen de liberadas dejarán temporalmente de tirarse de los pelos y estarán todas juntas el próximo sábado 12 en un festival que se realizará en el auditorio del Campo de Marte (Concha Acústica también le llaman). El acto será variado, y además de canciones y poemas, habrá una exposición de fotografías de Armida Testino, Margarita Morales, Lotta Burenius, Alicia Benavides y Carmen Barrantes; en un stand se exhibirán y venderán polos, afiches, revistas, folletos y calcomanías, producto de la labor de los grupos feministas. En la parte artística participarán, entre otras, Cecilia Barraza, Susana Baca, Martina Portocarrero, Elena Palacios, Flor Canelo, Bárbara Romero, Cecilia Bello, Flor de Huancayo (el mensaje feminista

también ha llegado al ande), y las poetisas Magda Portal, Carmen Ollé, Martha Galín, Dalmacia Ruiz Rosas y Patricia Alba, estas últimas integrantes del grupo "Las gatas anarquistas". La entrada costará 1,000 soles, pues en los últimos tiempos las donaciones de las fundaciones europeas están un poco magras y las chicas de la burocracia feminista tienen que buscar sus propios recursos (Simonne de Beauvoir escribió que la independencia de las mujeres comienza por el monedero). En el festival las chicas feministas tratarán de mostrar que no son tan fieras como parecen, y hasta han prometido sonreír, maquillarse, ponerse vestido y dejar la beligerancia de lado, aunque sea por ese día, al punto de permitir la asistencia de sus enemigos, los hombres. La movida feminista comenzará a las 4 de la tarde y concluirá a las 10 de la noche con la quema de un castillo de fuegos artificiales con muchas palomitas.



DE WEIMAR A HITLER

El "Instituto Goethe" ha programado para esta semana un importante ciclo de documentales denominado "De Weimar a Hitler". Se trata de un programa excepcional que abarca el período previo a la subida de los nazis (1928-33) y que tiene una doble importancia, tanto por ser productos de época tomados de películas propagandísticas y noticieros, como por su origen alemán, lo que demuestra el enorme espíritu crítico y autocrítico de este pueblo. El ciclo se exhibirá desde este martes 8 hasta el viernes 11 en el auditorio de la Alianza Francesa de Lima (Av. Inca Garcilaso de la Ve-

ga 1550) a las 7.30 pm. El programa del primer día incluye "Formación de la República de Weimar y enemigos conservadores de la República" con los cortos *Hacia dónde nos lleva la corriente* y *Uno para todos*. Prosigue con "Crisis económica mundial y sus consecuencias sociales" con la película *El contable Kremke*; luego, "La ideología del nacionalsocialismo" con *El pueblo y el Führer*, *Habla Adolfo Hitler* y *La juventud hitleriana en las montañas*; para terminar con "Crisis del Estado, S.P.D. y Partido Comunista" con *Qué vas a votar*, *Al pueblo alemán*, *La mina de la muerte* y *Cómo vive el obrero*.

TEORIA Y PRAXIS

Hace un par de semanas tuve ocasión de conversar con algunos distinguidos dirigentes del glorioso PCP. Les transmití mi particular impresión: la debilidad ideológica, con las excepciones de rigor, de la gran mayoría de los cuadros. Como era una charla amistosa, y se conoce mi profunda adhesión al partido que dirige el c. Jorge del Prado, me permití acotarles que bien podría un trotskista enseñarles el pensamiento de Marx y Engels y un aprista las flexibles, seductoras y, sin embargo, sistemáticas tesis de Hegel. Con lucidez y modestia que les honra los sudichos dirigentes aceptaron mi —para algunos otros— audaz observación, si bien me expresaron también que ya se había empezado a corregir radicalmente tan lamentable falla. Les acompañé fervorosamente en la campaña de enmienda y adoctrinamiento. Es de esperar que se destierre a la brevedad el árido pragmatismo y la cuasi adoración de la praxis en desmedro de una sólida formación teórica. No hay praxis sin teoría científica tal como es inconcebible Marx sin la antecala de Hegel. Son contados

con los dedos de una mano los cc. que han leído la *Fenomenología del espíritu*, el *Anti Dühring* y los cuadernos de *Materialismo y empiriocriticismo* de Lenin. ¡Manos a la obra! (Francisco Bendezú).

CULTURA A MARES

“Si quieres saber de mi vida/ve a mirar el mar” escribió alguna vez Martín Adán. El mar es el tema del ciclo de conferencias denominado *El mar peruano y la cultura* que ha organizado el Banco Continental con la participación de destacados intelectuales. El ciclo se realizará entre el 9 de marzo y el 6 de abril próximo, los miércoles, y se inicia el día 9 con la conferencia de Aurelio Miró Quesada titulada “El mar: personaje peruano”. En las fechas sucesivas intervendrán Javier Pulgar Vidal, Fernando Romero, Juan Manuel Ugarte Eléspuru y Augusto Tamayo Vargas. En República de Panamá 3073, tercer piso, a las 7.15 pm.



LAGARTO SENTIMENTAL

Sr. Tomás Azabache:

Nada permanece. Una etapa de la azarosa vida de la izquierda culminó la semana pasada con el desalojo y cierre del café “Baruch” ubicado en la cuadra 9 de la avenida Salaverry, frente a *El Diario*. Me dio mucha pena ver, parados en una esquina, a Víctor Torres y Carlos Tapia, lamentando que la UDP ya no pudiera reunirse en ese local de Jesús María y atribuyendo el cierre a una maniobra de Schwalb y Rodríguez Pastor. Cuando me acerqué Tapia me dijo: “Ahora que cierran el ‘Baruch’ ya no tiene sentido nuestro lema: ‘UDP: un partido, un café’”. Y Torres acotó, recordando un verso inglés del siglo XI: “Prodigiosa ha sido la piedra de este muro, destrozado por el destino”. Yo también lamenté el hecho, pero por otras razones, pues creo que los udepistas pueden seguir reuniéndose en su local de la plaza Dos de Mayo o en una nueva cebichería que van a inaugurar en estos días. Para mí el problema es de otro tipo y tiene que ver con el amor. Me explico: el “Baruch” era el local ideal para las parejas udepistas, pues el otro, el de la plaza Dos de Mayo, no tiene la ubicación adecuada ni permite que los chicos nos inviten a tomar un café

con su sanguchito. Y esto es importante, porque ha ocurrido a veces que saliendo de la plaza Dos de Mayo algún udepista que ha querido cortejarme me ha invitado a tomar emoliente y a comer pancitas en una carreta. Eso es muy chusco y destruye las ilusiones. En cambio, en el “Baruch”, una ya se había acostumbrado a codearse con la dirigencia (otra ocasión para esto podrían ser los viajes en micro, pero los dirigentes ahora ya tienen auto propio) y ver a los chicos con su saco de cuero, muy atildados ellos. Además, si ligaba un plancito el Campo de Marte estaba cerca. Y esto lo digo por experiencia, pues al “Baruch” he acudido con los tres compañeros que he tenido; uno de Vanguardia, otro de Trinchera Roja (cuando había Trinchera) y el que tengo actualmente (por ahora, hasta que encuentre algo mejor) que es del MIR. Pero ¡ay! uno de los lugares favoritos de los amantes de izquierda ya no existe más. Ya nada será igual de aquí en adelante. ¿Qué vamos a hacer, señor Azabache? ¿Do los lugares que cobijó el amor? ¿Qué se hicieron? ¿Do el pasado?

Desalojada

• *Querida “Desalojada”:* Por lo visto, ciertos cafés no solamente tienen que ver con el amor sino también con la barriga. Creo que de nada vale repetir, como Eliot: “¿Qué haremos hoy, qué haremos mañana, qué haremos siempre?”; mientras no se concrete la unidad de los mariateguistas, me temo que deberás ponerle buena cara al emoliente y las pancitas (y hasta al pan con camote) que, después de todo, son más proletarios.

EL EXPRESIONISMO: ARTE Y VIDA

Mito Tumi

Se exhibe en estos días en nuestra ciudad una muestra de la obra gráfica del expresionismo alemán, uno de los movimientos artísticos más importantes surgidos en Europa en las primeras décadas del siglo y que antecedió —no sólo cronológicamente— a una de las épocas más oscuras que haya vivido la humanidad en los últimos tiempos: la barbarie nazi.



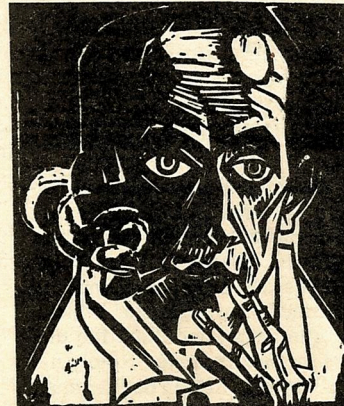
Eran años de paz y renovación, de la “belle époque” y la confianza en el progreso que depararía la ciencia. Un nuevo espíritu recorría Europa y no demoraría en manifestarse en el campo del arte a través de los movimientos de vanguardia. Así, en 1905 surge en Francia el grupo de los “fauves”; en Italia el joven Marinetti irrumpe en 1909 con sus manifiestos futuristas que hacen la apología de la máquina y la velocidad y proclaman a los cuatro vientos que la guerra es la higiene del mundo (en realidad, el futurismo no constituyó sino una especie de avanzada del fascismo, tal como la historia se encargaría de demostrarlo algunos años más tarde); en Alemania la renovación y la vanguardia se llamó expresionismo.

Su punto de partida fueron las artes plásticas, especialmente la pintura. Declinaba en esos días el auge de la pintura impresionista, que al decir de los nuevos artistas alemanes se había limitado a la representación de sensaciones e ilusiones ópticas y a captar la realidad en sus rasgos más exteriores y superficiales. La alternativa era, entonces, un arte que trasladara la prioridad del puro embeleso formal hacia la *expresión* de los sentimientos humanos con toda su carga de complejidades psicológicas, metafísicas, morales, sociales y religiosas. Se postulaba, en definitiva, la siempre soñada unidad del arte y la vida.

El retorcimiento espiritual y estilístico de Van Gogh, el acercamiento hacia lo primitivo de Gauguin y la intensidad cromática de Cézanne son los puntos de partida de la nueva tendencia. En Dresde, en 1905, Kirchner, Schmidt-Rottluff y Heckel constituyen el grupo “Puente”, al que posteriormente se incorporan Pechstein, Müller y Nolde. Algunos años más tarde, en 1910, Kandinsky y Marc fundan en Munich el grupo “El jinete azul”; luego se integrarían Klee, Macke y Campendonk.

Si bien se ha señalado que este último grupo elaboró con más coherencia intelectual sus postulados estéticos, rasgos comunes recorren e identifican

un mismo espíritu. Libertad y violencia de la línea, intensidad del color, rasgos duros y enérgicos, tal era el modo de expresar la autenticidad de los sentimientos. La respuesta del público tradicional fue la de siempre: el escándalo y el rechazo. En 1912 “El jinete azul” montó una exposición en Munich; en el catálogo hay una frase que resume a la perfección la intención de los artistas expresionistas: “Sacar a la luz los impulsos internos en todas las formas que provoquen una reacción íntima en el espectador”. ¿Lo lograron? Tristán Tzara, fundador del dadaísmo, se preguntaba en París en 1917: “El expresionismo, ¿ha satisfecho nuestra esperanza de un arte que fuera el cómputo de nuestros intereses vitales?”. Y se respondía: “¡No! ¡No! ¡No!”. Más tarde, en 1919, agregaría ácidamente: “El expresionismo envenena las sardinas artísticas”.



No se limitó el expresionismo a las artes plásticas sino que extendió su influencia también hacia la arquitectura, la literatura, la música y el cine. El arte, en general, se vio influido por la impronta de este espíritu nuevo cuyo humanismo (“el hombre es el centro del mundo”, proclamaba), se comprobó después, resultaba demasiado ingenuo y voluntarista para una época en la que la aparición de nuevos movimientos democráticos exigían una clara definición política. La guerra que ensangrentó Europa entre 1914 y 1918 y el inicio del auge de los movimientos reaccionarios en Italia y Alemania echaron por tierra la ilusión de los expresionistas.

Concluida la Segunda Guerra Mundial con la derrota de Alemania, y ante la debilidad de los socialdemócratas y los comunistas, la descomposición en todos los niveles se enseñoreó en la sociedad burguesa alemana. De sus ruinas saldría triunfante Adolfo Hitler, un oscuro soldado que iniciaría su ascenso al poder desde una cervicería de Munich. Algunos historiadores han querido ver en la dolorosa tensión espiritual del expresionismo una prefiguración de los horrores que alcanzarían su apoteosis con la irracionalidad desatada posteriormente por el nacional-socialismo.

En realidad, la mayor parte de los expresionistas fueron opositores de los nazis y padecieron persecuciones durante ese régimen, salvo algunos casos de artistas de segunda línea, excepto Gottfried Benn, arrepentido luego. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar lo que certeramente señala Walter Muschg: “Un efecto especialmente fatal (del expresionismo) resulta del hecho de que el anuncio de un hombre nuevo preparó involuntariamente el culto al caudillo o ‘Führer’ durante el Tercer Reich. Los personajes que lo representan llevan una aureola de santo que resulta todo lo contrario a democrático. (Sus héroes) se parecen todos por el hecho de estar caracterizados como caudillos de la humanidad que, mediante su autosacrificio o su inspirada elocuencia, triunfan sobre el mal y dan lugar al fantástico reino de la paz”.

El desgarramiento de la época encontraría nuevas formulaciones artísticas en el surrealismo (1924), cuyo punto de partida freudiano tiene elementos de contacto con el expresionismo inicial y su exploración de las interioridades psicológicas del hombre. El expresionismo remozado se llamaría “nueva objetividad” hacia los años previos a 1930, en lo que sería la última etapa del movimiento. Después, la irrupción de la violencia nazi marcaría el fin de las ilusiones y el fracaso del ideal del hombre nuevo que querían los expresionistas. Una vez más, el arte y la vida marchaban por caminos diferentes.

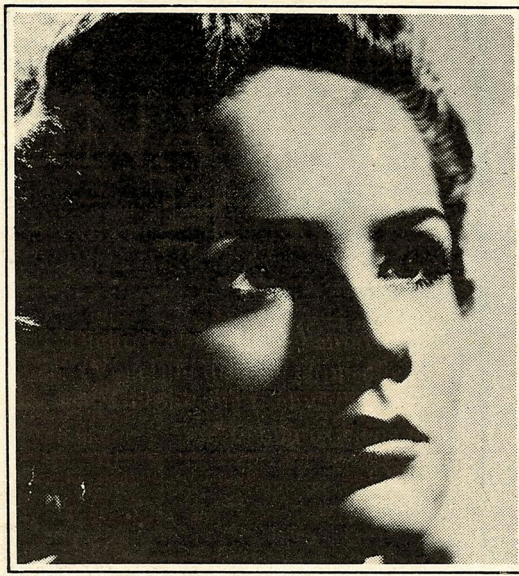


Ni sus más enconados detractores, que, por desgracia, como todas las grandes estrellas, los tiene, podrán negar que Rosita Quintana (née María Trinidad de la Quintana) fue desde mediados de la década del 40 y durante toda la sexta década del siglo, los turbulentos y legendarios 50, la más linda y popular de las actrices del cine latinoamericano. No excluyo a ninguna: "Chompitas" Pinal (hasta ahora en actividad); su pimpante y efímera tocaya Rosita Areñas; la MM del cine mexicano, la apetecible y enigmática Kitty de Hoyos, portorriqueña "chévere"; Libertad Leblanc, la picante "Venus del subdesarrollo"; la imponente y lactífera Isabel Sarli, recluida hoy en su alquería de Martínez (Bs. As.) y tantas más que vagan como nubes en nuestra memoria.

Yo debo confesar, a fuer de sincero, que Rosita fue siempre mi debilidad. He visto casi todas sus películas. La conocí, la entrevisté y me carteeé con ella. Para remate, Rosita nació el mismo día —no año— que yo, en Buenos Aires, el 16 de julio de 1926. Admiré y miro su gran calidad de actriz. Y guardo, como preciado recuerdo, el encanto singular de su personalidad y la imagen imborrable de su belleza sin par y su elegancia ingénita, pomposa y trastornadora. Elegancia en el ademán (prodigio gestual) y el vestir, el paso regio y el acento de su voz (¡sobre todo cuando habla por teléfono, como buena canceriana!), surgida de las fuentes mismas de la expresión musical femenina. No en vano ha cosechado tantos éxitos como cantante de tangos y rancheras. La gracia —más importante que la belleza, como quería el francés— le envuelve como con un delicado guante de cabritilla toda su deliciosa personita. Pero la belleza y la gracia, en el específico caso de la artista que recordamos, se dan de cornadas y no sé cuál de las dos emerge vencedora. Durante 15 años Rosita Quintana fue "la más más", como estilan soltar el mirlo ahora. ¿Alguien la ha olvidado? Como ingenua, como coqueta, como hembra que levanta tolveneras de pasión, como actriz de gran escuela —premiada en los Festivales de Moscú y San Sebastián— Rosita dejó en el cine de habla española una estela imperecedera. Recuerdo cómo la molestaba (pero graciosamente) el que la mencionaran malévolamente, como si perteneciesen a la misma generación, antes o a renglón seguido de Libertad Lamarque:

—Che, no sabes qué rabia me da el que me pongan siempre junto a Libertad Lamarque, ni más ni menos que si fuéramos mellizas. Libertad es una gran cantante, ¡quién lo duda!, pero... ¡podría ser mi abuelita! Yo no había nacido cuando Libertad ya era famosa. ¡Si es para reventar!

Y la linda Rosita reía y reía, como la princesa Eulalia. También, entre enojada y mimosa.



Rosita Quintana, "el erotismo y la gracia".

El abanico mexicano ROSITA, LA MAS BONITA

Francisco Bendezú

Quien no recuerde a Rosita Quintana perdió contacto con *Los Apachurrantes Años 50*, para decirlo con el título del impecable libro recién publicado de Guillermo Thorndike. He aquí una breve semblanza de la gran estrella, no por breve menos novedosa ni con menos afán de alcanzar los calificativos de certera y enjundiosa.

Uno de sus grandes amigos y admiradores limenos, el tocayo colega Paco Otiniano, puede darme de ello. Yo sé que Rosita guarda un gran afecto por los limeños. Tal como la basketbolista chilena Natacha Méndez fue la "novia" de los aficionados al deporte, Rosita lo fue de todos los aficionados al cine (¡y de todas las edades: desde el niño travieso hasta el anciano desdentado que rumia su soledad en la penumbra más simpática de nuestro siglo: la de la butaca cinematográfica!)

OBRA Y VIDA (¡SIN INDISCRECIONES!)

En ningún diccionario ni tratado he encontrado jamás una filmografía completa de Rosita Quintana. Descuido imperdonable que aún se está a tiempo de reparar. En una revista chilena leí que su primer filme fue una versión mexicana de "Rojo y negro", la gran novela de Stendhal, cuyo segundo centenario de su nacimiento acabamos de conmemorar este reciente 23 de enero. Seguramente, por su belleza inmediatea y turbadora, fogosa y opulenta, cálida y esplendorosa, carnal y rotunda, representó a la adúltera Mme. Louise de Renal (o quizá a la esbelta y altiva, ojizarca y distante Matilde La Mole). Con esta misma novela ¡se han visto tantas distorsiones somáticas en el mismísimo cine francés! Rosita personalmente me desmintió a medias que tal hubiese sido su primera actuación. Otros han "aventurado" *Santa* (?), (1931, Antonio Moreno, ¡y con Lupita Tovar!), película de los comienzos del cine mexicano. ¡Pero puedo afirmar que ni la propia actriz lo recordaba con certeza! De buena tinta, sin embargo, sabemos que, tras algunos roles secundarios, su primera película de significación fue *El ángel caído* (1948, Juan

J. Ortega). Ahí destaca la sensualidad "apachurrante" (para usar voquibles de la época) de Rosita. Creo que muy pocas artistas —sin exceptuar la cinematografía de ningún país— han poseído como Rosita esa virtud escénica trasmisiva en tal grado delirantemente erótico. Bastaría citar tres cintas netamente "camp": *Opio*, *Mala hembra* y *¡Ay, qué bonitas piernas!* Rosita Quintana se nos aparece ahí, como en varias otras que omito, como la viviente encarnación del deseo en estado puro, sin trabas morales, con un halo nupcial ineludible, salvajemente triunfal. Pero en donde llega al clímax es en una película dirigida por Buñuel: *Susana, carne y demonio* (1950, originalmente *Mundo, demonio y carne*). Este filme, que con el título de *Susana la perversa* se da con frecuencia en los cine-clubes de Francia, nos presenta a Rosita en todo el soberano esplendor de su imán corporal además de mostrárnosla en toda su soberbia calidad dramática, la misma que más tarde la va a llevar a desempeñar papeles inolvidables: *El hambre nuestro de cada día* (1959, dirigida por Rogelio A. González, premiada en el Festival de Moscú), *El octavo infierno* (1) (1963, dirigida en la Argentina por René Múgica, premiada en el Festival de San Sebastián). En esta última nos damos con un virtuosismo inigualado en los planos fotográficos así como con una lascivia magistralmente sostenida, medida e interpretada a lo largo de todo el filme. Yo creo que ni Rita Hayworth ni Lana Turner, Ava Gardner ni Kim Novak se le pueden parangonar a Rosita en carga erótica. Principalmente en *Susana, carne y demonio*, que es, a mi parecer, una obra maestra. Recuerdo que cuando le dije que Catherine Deneuve rebajaba considerablemente el valor del monto de su intervención por el solo hecho

de ser dirigida por Buñuel, Rosita me respondió rápida y vivamente:

—Yo trabajaría gratis con tal de volver a serlo por Buñuel. El es un genio y un gran hombre. Lo admiro. Lo adoro. ¡Esos tiempos, Dios mío!

Y miraba románticamente los fotogramas (2) que yo le enseñaba de la única película en que actuó bajo la dirección del gran aragonés de Calanda.

Como dije más arriba no existe una filmografía completa de Rosita Quintana, pero no faltarán los que recuerden *No me defiendas, compadre* (1949, Gilberto Martínez Solares, el mismo que dirigió en Lima, el verano del 68, a Isela Vega, Liz Campbell, Maura Monti y Amedée Chabot en *Las sicodélicas*), *La ausente* (1951), *Mujeres que trabajan* (1952, ambas de Julio Bracho), *Sor Alegría* (1952, Tito Davison, ¡Rosita interpreta a una monja!), y *Mañana serán mujeres* (1954, Alejandro Galindo). Luego vino una época de filmes musicales, ocasión excelente para lucir su ya madura, pero siempre espléndida anatomía: *Melodías de amor* (1955, A. Galindo), *Cuando México canta* (1956, Julián Soler, ¡que no solamente era actor!), *El Zarco* (1957) y *Carabina 30-30* (1958, ambos de Miguel M. Delgado), *Nocturno* (1961) y muchas más que la televisión nacional esporádica y nostálgicamente desempolvó. ¿Por qué no se le ha ocurrido a un exhibidor presentar un ciclo de sus mejores filmes? ¿Porque el tamaño de las actuales pantallas no lo permite? Me atrevo a aseverar que constituiría un éxito apoteósico. Sería para todos los viejos "fans" de Rosita como asistir a una fiesta de gala y volver a vivir "el tiempo recobrado", obsesión tan cara a Proust.

De la vida de Rosita diré que se ha casado dos veces: con el ya fallecido distribuidor Sergio

Cohen y con el productor Jorge Fernández (3). Se divorció de ambos. Tiene una hija adoptiva: Paloma. Y que muy pocos saben: Rosita tiene vocación de escultora. Es una artista en la acepción a la vez más ceñida y lata del término. Basta mirarla. Basta escucharla. Basta platicarle. Basta recordar la gentileza infinita de su persona inolvidable.

ENVIO

Yo sé que Lima es una de las ciudades en que más a gusto te sientes. Sueles venir de incógnito a la multitudinaria manifestación religiosa del Señor de los Milagros. ¿Y cómo vas a olvidar a Lima? Quizá después de Buenos Aires es la ciudad de América que más te quiere y aprecia. ¿No están acaso tus verdaderos amigos acostumbrados a recibir tus cortas y vibrantes cartitas con escritura de araña y tus sorpresivas llamadas telefónicas cuando estás de paso por la urbe? ¿Quién tuvo a los finales de los 40 y durante los 50 más cariñosas recepciones en el aeropuerto, los salones, la prensa, los teatros y emisoras? Estás unida al recuerdo, que es la vida —aunque sea vicaria— de los que ayer fuimos niños y muchachos. Sabemos, eso sí, que entre tú y Libertad Lamarque, gran voz melódica, median períodos geológicos. Pero ni la ingratitude ni el ultraje de los años han logrado hacernos olvidar que tú eras la más bonita. ¡Rosita Quintana! Tu nombre fue casi una proclama. Eras la hermosura y el talento, la sensualidad y la simpatía, el erotismo y la gracia. Con esos títulos, no solamente en el recuerdo sino que en la realidad trascendente del corazón sigues siendo la más linda. Para la santa ilusión de tus adoradores tú tendrás siempre 20 años. El celuloide te conserva y defiende mejor que cualquier afeite u operación de cirugía plástica. ¡Rosita del amor de los limeños! ¡Sólo en ti, reina del Plata, reconocemos a nuestra hada benéfica, el hada de los largos cabellos de la aurora perpetua y de los labios de diamante matutino! Por último: Rosita Quintana o el mediodía sonámbulo de la juventud lejana y perdida, quemada y perenne, ¡vuelve a Lima! O de repente estás entre nosotros... ¡Qué "macanudo", que "padre", que "trome" sería! Espero tu llamada.

- (1) En el Perú se presentó con el título de *Con el diablo en la sangre*.
- (2) Son, sin embargo, muy raras las fotografías que le hacen honor y justicia a su radiante belleza natural de antaño.
- (3) No garantizo la exactitud de los apelativos de sus maridos, pero sí, en cambio, el del actor Abel Salazar, el mismo que le produjera a la honesta Rosita, cual a una moderna Eloísa, y por los cotilleos de los chismosos natos y los gacetilleros desaprensivos y sueltos de lengua, pesares mil y hasta divorcio de su primer sorte.

NARANJA MECANICA (DIEZ AÑOS DESPUES)

LA DAMA CHINA

Como ya es común en la temporada estival, la cartelera cinematográfica presenta pocas variaciones de interés. Fuera de las comentadas *Momentos*, de María Luisa Bemberg, y *El enigma de otro mundo*, de John Carpenter, queda un enésimo reestreno del bíblico pero efectivo *Barrabás*, de Richard Fleischer y Dino de Laurentis (según la excelente novela de Pär Lagerkvist), la segunda parte del conocido *Viaje a las estrellas* (*La ira de Khan*) —con sus inconfundibles juegos de luces y maquetas espaciales—, y el accidentado reingreso de *Abisa a los compañeros* de Felipe Degregori, boicoteada por los exhibidores con el absurdo argumento de ser “compulsivamente obligados a exhibir películas peruanas” (sic). Parece que para los responsables de las salas limeñas el cine nacional no merece, siquiera, el trato de cualquier película serie “Z” que nadie sabe cómo completan la semana de estreno sin mayores percalces.

En medio de este desolador panorama brilla con luz propia el nuevo reestreno de la controvertida *Naranja mecánica* del no menos discutible fotógrafo-cineasta-filósofo Stanley Kubrick. A más de diez años de realizada, esta personal adaptación de la novela futurista del inglés Anthony Burgess conserva toda su fuerza y actualidad, al mismo tiempo que descubre flaquezas y ampulósidades que nuestro primer acercamiento juvenil todavía ocultaba. Un filme de gran fascinación visual cuyas ideas, sin embargo, se revelan algo confusas y sentenciosas. Como el monolito de piedra de *2001 Odisea del espacio*, las aventuras (o desventuras) de Alex parecen andar en busca de ese “algo” trascendente que ni el mismo director lo tiene en claro. Como lo reveló el mismo Kubrick en una entrevista concedida a *Playboy* en 1970: “El hombre se ha liberado de la religión y ha saludado la muerte de sus dioses; las imperativas lealtades de la antigua nación-Estado se desvanecen y los viejos valores éticos y sociales van desapareciendo. El hombre del siglo XX flota a la deriva en un bote sin timón que surca las aguas de un mar desconocido; si quiere sobrevivir, debe tener algo en que ocuparse, algo que sea más importante que él mismo”.

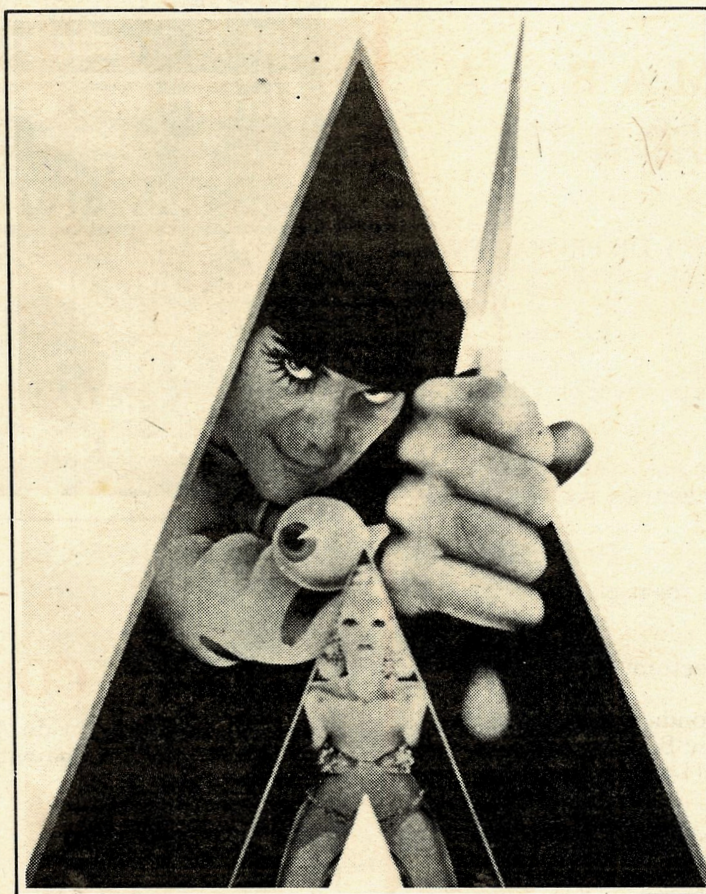
Es sabido por todos los que de alguna u otra manera se interesan por las crónicas del cine que el neoyorquino Stanley Kubrick está recluido desde hace unos quince años en una solariega mansión británica donde supervisa, planifica y determina sus cada vez más esporádicas cintas. Barbado y silencioso, Kubrick es un fanático del detalle y la sincronización que escribe, pro-

duce, dirige, edita y hasta determina la distribución y publicidad de cada una de sus películas. Es, pues, si cabe el término, un autor total que marca con su talento y autosuficiencia todas sus producciones.

Abordar *Naranja mecánica* le consumió más de tres años de trabajo incesante. Con su habitual perfeccionismo, archivó todos los datos del filme en sistemas *Definitiv* que nada tienen que envidiar a la insoponible computadora Hal de su película anterior.

En su estructura básica *Naranja mecánica* puede ser considerada una parábola moral o, mejor, un cuento de hadas futurista. Una sociedad futurista que se nos revela demasiado próxima, máxime si el resurgimiento de los movimientos *punk* y el conservadorismo militarista de la Thatcher hace este Londres cada vez más contemporáneo. “La intención fundamental de una película —refiere Kubrick— es de iluminación, de mostrar al espectador algo que no puede ver de otra forma. A veces pienso que esto se puede conseguir de la mejor manera alejándolo de su medio ambiente inmediato. Esto es particularmente cierto cuando tratas sobre una experiencia visual, cuando cuentas una historia a través de los ojos. No sólo se encuentra la realidad en el patio trasero. De hecho, a veces ese es el último lugar donde se encuentra. Además, los temas futuristas o históricos permiten hacer una narración de algo ante lo que no se está personalmente cegado; retira las orejeras ambientales y da una perspectiva más profunda y objetiva”.

La exuberante fantasía inicial del bar lacteo “Korova”, donde se reúne la banda de Alex, tiene un fuerte contenido erótico que progresivamente se agudiza con las andanzas de ultraviolencia. Tanto la agresión como el estupor son amortiguados con un humor negro corrosivo (como la pateadura al escritor bailando “Cantando bajo la lluvia”) y un tratamiento estilizado que pone énfasis en la plasticidad de los planos largos y gran angulares al compás de una potente banda sonora donde se suceden los misteriosos y ceremoniales acordes de Purcell, Rossini y Beethoven en las electrónicas versiones de Walter Carlos. Alex (Malcolm McDowell) es un antihéroe salvaje pero simpático, provoca nuestra consciente repulsa pero inconscientemente nos atrae por su impunidad en la violencia y la lujuria. “A todo el mundo le fascina la violencia, a pesar de la hipocresía; no en vano el hombre es el asesino más libre de remordimientos que haya y ese interés nuestro por la violencia, revela hasta qué punto, en el subconsciente, no nos



“Naranja mecánica”, el recordado filme de Stanley Kubrick, diez años después sigue siendo un placer cinematográfico.

diferenciamos mucho de nuestros primitivos antepasados” (Kubrick).

Pero el núcleo de la novela (y la película) es ver cómo este estallido anárquico es combatido por las fuerzas del orden con la supuesta “reeducación” que recibe Alex a través del “Tratamiento Ludovico”, terapia tan inhumana como su propia conducta y destinada a lavarle el cerebro, eliminando su capacidad de decisión. La violencia se destruye con estímulos artificiales de violencia y las tendencias sexuales con estímulos deformantes de excitación sexual. La libertad de acción es sometida a los intereses de una política autoritaria.

Pero a partir de esta segunda parte la pretendida crítica del filme pierde piso, quedando en lo declarativo y moralizante. La maravillosa expresividad alcanzada por las secuencias iniciales sufre una quiebra con la llegada del protagonista al sistema carcelario. La vuelta al mundo libre y el reencuentro con las víctimas de su conducta anterior son resueltas apelando a lo grotesco y una puesta en escena redundante que termina desgastando su discurso hasta convertirlo en un sermoneo tan explícito como la frase con que el capellán de la cárcel condensa la postura ética del director: “Cuando un hombre no puede elegir, deja de ser hombre”.

El filme acaba mordiendo la cola, y lo que parecía una ácida

crítica a la violencia engendrada por la sociedad actual, termina sublimando la violencia en sí misma so pretexto del libre albedrío. Una visión profundamente negativa y apocalíptica del sujeto humano como condenado a no transformarse, si no es como portador de vicios congénitos, del “salvajismo natural” que objetaba Poe. “¿Qué derecho —se preguntaba el escritor— tienen para suponer que éste es su estado natural? Siendo la razón la idiosincrasia natural del hombre, se infiere que esta condición salvaje... es un estado contranatural. Cuanto más emplea el raciocinio, tanto más se aproxima a la posición hacia lo cual lo impulsa irresistiblemente su principal idiosincrasia; y no alcanzará su estado natural hasta que no haya llegado exactamente a esa posición... hasta que no haya ascendido al pináculo más alto de la civilización”.

De todas maneras, y al margen de las variadas objeciones de fondo y forma que podríamos plantear, es innegable que *Naranja mecánica* es, ante todo, un placer cinematográfico con un gran poder de resolución visual apoyado en una escenografía deslumbrante que condensa todos los aportes de un arte moderno hecho para un consumo voraz. Una comedia de nuestros días que confirma que Kubrick sigue siendo tan buen cineasta como oscuro filósofo.

En 1978 los ajedrecistas del mundo fueron notificados en la olimpiada de Buenos Aires que China había decidido integrarse al club exclusivo de países que practican el ajedrez más depurado del mundo. Más de un ajedrecista occidental, el célebre Donner, por ejemplo, sufrieron derrotas aplastantes frente a los ases chinos de nombres desconocidos hasta ese momento. Los enterados vaticinaron que el nacimiento del ajedrez chino, lento y seguro, llevaría algunos años.

En 1982, en Tbilisi, durante la disputa del segundo torneo interzonal femenino, la más difícil prueba del ajedrez mundial, por primera vez las soviéticas fueron desplazadas: la rumana M. Muresan ganó la prueba y segunda quedó la dama china Lui She Lan, a quien nadie conocía hasta entonces; detrás quedaron: una española, Nieves García, y cinco soviéticas y luego jugadoras de otros países.

Lui She Lan (China) —
Gisela Fischdick (Alemania
Federal)

1) P4R, P4AD 2) C3AR, C3AD
3) P4D, PXP 4) CXP, C3A 5)
C3AD, P3D 6) A5CR, P3R
7) D2D, P3TD 8) 00-0-0, A2D
9) P4A, P3T 10) A4T, CXP
11) D1R, C3A 12) C5A, D4T
13) CXP, Ax 14) TxA,
D2A 15) T2D, 0-0-0 16) AxC,
PxA 17) C4R, A1R 18) P3CR,
P4A 19) C6A, TxT 20) DxT,
C2R 21) A2R, A3A 22) T1D,
C3C 23) D4D, T1A 24) A5T,
D2R 25) C7T, T1C 26) C6A,
T1A 27) P3C, R2A 28) R2C,
T1AD? 29) AxC, PxA 30)
D5R+, R3C 31) T6Dj, R2T
32) TxP, D1A 33) P4A, T1D
34) TxA, PXT 35) D7A+, R1T
36) DXP+, R2T. 37) D7A+,
R1T 38) C5D (Amenazando
mate en C6) 38)..., Tx 39)
PXT (1-0)

En este mes de marzo se iniciará el torneo final que elegirá a la desafiante de la soviética Maia Chiburdanidze. Las ocho candidatas son Muresan, Levitina, Nona Gaprindaslavi, Lidia Semenova, Nina Alexandria, Nana Ioseliana y Tatiana Lematchko. Ni las dos favoritas, Muresan (Rumanía) y Lui She Lan (China), ni Tatiana Lematchko (Bulgaria) han estado en el primer plano, hasta ahora acaparado por las soviéticas. (Marco Martos).



INSTITUTO GOETHE

presenta :

DE WEIMAR A HITLER

(FILMES DOCUMENTALES Y DE PROPAGANDA ELECTORAL DE LA EPOCA)

Martes 8 de marzo - 7.30 p.m.

Películas de los enemigos conservadores de la República.

Miércoles 9 de marzo - 7.30 p.m.

Películas sobre las consecuencias sociales de la crisis económica mundial

Jueves 10 de marzo - 7.30 p.m.

Películas de propaganda de los nazis.

Viernes 11 de marzo - 7.30

Películas de propaganda electoral del Partido Socialdemócrata.

A continuación: mesa redonda con la participación de Mirko Lauer y José B. Adolph.

Presentación: Dr. Leo Bieber (La Paz - Berlín)

AUDITORIO DE LA ALIANZA FRANCESA
Garcilaso de la Vega 1550, Lima.

— Entrada libre —

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES
SOLIDARIDAD (C E S S) — CHICLAYO — PERU

ANUNCIA SU PUBLICACION DEL

INFORMATIVO AGRARIO DEL NORTE

16



CONTENIDO:

ANALISIS DE COYUNTURA AGRARIA

ENTREVISTA: COMERCIALIZACION INTEGRADA DEL AZUCAR.

PARCELACION EN LAS COOPERATIVAS

CONDONACION DE LA DEUDA AZUCARERA. PROYECTO DE LEY.

ESTADISTICA AGRARIA

EN VENTA EN LOS PRINCIPALES
KIOSKOS Y LIBRERIAS DE LIMA Y
PROVINCIAS.

Distribuye: Triunfaremos — Jr. Moquegua 350 Of. 202 - Lima.

OBE

1

Otras Ediciones:

OBE 2: Orientación Vocacional (20-3-83)

OBE 3: Orientación Sexual (20-4-83)

Informes y Ventas:

Bernardo Alcedo 172 Lince
(Altura de la Cdra. 19 de la Av. Arequipa)
Telf. 71-15-18

Material de trabajo para la sistematización en el Aula de la Orientación del Alumnado de Secundaria.

Invitamos a las Conferencias que se realizarán a partir del 1 de Marzo de 5 a 7 p.m. para profesores y coordinadores de OBE.

Inscripciones abiertas

Temas e Instrumentos de Orientación y Bienestar del Educando



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTOBAL DE HUAMANGA

CONCURSO DE ADMISION 1983

La Comisión de Admisión de la UNSCH convoca a Concurso de Admisión para los siguientes Programas Académicos:

- | | | |
|-------------------------|--------------------------------|-------------------------|
| 01. Agronomía | 05. Contabilidad | 10. Ingeniería de Minas |
| 02. Antropología | 06. Administración de Empresas | 11. Ingeniería Química |
| 03. Ciencias Biológicas | 07. Economía. | 12. Obstetricia |
| 04. Educación | 08. Derecho | 13. Servicio Social |
| | 09. Enfermería | |

INSCRIPCION: (incluyendo traslados externos y exonerados del examen de Admisión)

— Del 1o al 31 de marzo de 1983.

— Del 1o al 20 de marzo de 1983 (traslados internos)

LOCAL: Oficina de Admisión: Jr. 28 de Julio 210 - Ayacucho

HORARIO: de 3 a 7 p.m.

EXAMEN DE ADMISION: Domingo 17 de abril de 1983

VENTA DE PROSPECTOS: Oficina de Admisión (Ayacucho)

Av. Nicolás de Piérola No. 966 - 201 (Plaza San Martín) Lima

EL NUMERO DE VACANTES PARA ADMISION Y TRASLADO APARECE PUBLICADO EN EL PROSPECTO.

Ayacucho, febrero de 1983.

COMISION DE ADMISION



ESCUELA NACIONAL SUPERIOR AUTONOMA DE BELLAS ARTES DEL PERU

— ADMISION 1983 —

Se pone en conocimiento al público en general que la inscripción para postulantes al examen de admisión del año académico 1983, será a partir del 1ro. al 18 de marzo.

En las especialidades de:

- DIBUJO Y PINTURA
- DIBUJO Y ESCULTURA
- DIBUJO Y GRABADO

Lugar: Jr. Ancash No. 681 — Lima 1

* Los prospectos están a la venta.

DIRECCION DE ESTUDIOS